

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

**APROXIMACIONES A MODELOS DE APRENDIZAJE CRÍTICO EN EL BARRIO
ESFUERZOS DE PAZ I**

JULIETTE VIVIANA RAMÍREZ GONZÁLEZ

ASESORADO POR:

JUAN CARLOS PIMIENTA MESA

ANTROPÓLOGO

MEDELLÍN, 2017

Tabla de contenido

Introducción.....	3
1. Pertinencia del análisis de las comunidades de práctica en el barrio Esfuerzos de Paz... 6	
1.1 Antecedentes históricos. La orientación educativa en la organización de una sociedad-ciudad.....	12
2. El rol del etnógrafo en una comunidad educadora. Educación y acción simbólica.....	23
2.1 Implicarse y ubicarse en la delimitación del estudio. La Cartografía Social como mediación.....	28
2.1.1 Disertaciones sobre “etiquetar” a un grupo que participa de acciones educadoras.	32
2.1.2 La importancia de la devolución y de la creatividad para comunicar.....	34
3. Avances hacia un <i>Aprendizaje crítico</i> como <i>ritual</i> en el barrio Esfuerzos de Paz.	37
En este sentido, aparecen actores, instituciones, organizaciones y colectivos que se encargan de mantener una comunicación entre estos elementos esenciales de estructuración de la realidad, donde la comunidad es un actor activo de cada uno de los elementos y que a su vez recibe información externa, la transforma y adapta, esta información puede llegar por distintas vías en el barrio Esfuerzos de Paz, uno es la institución pública, otro, la empresa privada, la academia, entusiastas o los grupos constituidos dentro de su territorio.....	39
3.1 Interacción en la educación y el tejido social en Esfuerzos de Paz. Mi cuerpo, mi casa, mi territorio.....	40
3.1 La lucha por el territorio desde las metodologías colaborativas.....	48
3.2 Los procesos educadores como objeto de la construcción de memoria colectiva.	60
4. Procesos educadores “autónomos” libres y compartidos.....	62
4.1 La dependencia de la institucionalidad para el desarrollo de procesos educativos en Medellín.	64
5. Consideraciones generales.	67

Introducción

En la escuela tradicional el aislamiento del exterior era el principal eje, básicamente la escuela era un claustro, en la cual la disciplina y el castigo era el medio de enseñanza. La escuela no era entonces un espacio que permitiera desarrollar la imaginación, el espíritu de iniciativa y la creatividad, donde también la educación es impartida en autogobierno y libertad.

La escuela tradicional ha permeado todos nuestros escenarios de aprendizaje, ha colonizado sin dejarnos observar otras formas de aprender diferente, pues estas formas son opacadas de manera constante, pues se subvaloran los contenidos y además no se percibe el potencial que tienen desde la forma de participación y acción de los agentes sociales.

Han sido entonces grupos juveniles y escenarios pequeños de amigos nichos importantes identificados, donde se gestan distintas formas de acción y participación, donde se ha observado que de una u otra manera surge de manera espontánea una variedad de ejercicios de educación propia y de compartir conocimiento con el otro.

Actualmente en Medellín hay una cifra creciente en la conformación de grupos juveniles en los distintos barrios de la ciudad, particularmente en los barrios que sufren pocas posibilidades de empleo, difícil acceso a la educación, grupos armados al interior y que por su ubicación geográfica están alejados de la centralidad de la ciudad. Estos grupos han comenzado a conformar pequeñas comunidades que se basan en el aprendizaje, en compartir conocimiento con el otro donde también ha surgido una necesidad de entenderse como sujetos en un territorio específico con unas problemáticas y una desigualdad social creciente ante la que hay que resistir y generar posibilidades de cambio.

En este caso particular tomamos como referencia al barrio Esfuerzos de Paz y el grupo CMJ de Casa Diversa, pues se encuentra como un proceso juvenil

en la ciudad de Medellín, con unas características particulares que no sólo inciden al interior del grupo, sino que se reflejan fuera de él, teniendo un impacto en la comunidad que habitan, principalmente desde procesos educativos propios que denominamos aquí como aprendizaje crítico.

Desde esta perspectiva en este trabajo se plantean distintas preguntas a lo largo de la indagación en campo y análisis ¿cómo se están registrando y documentando los procesos juveniles educadores que surgen actualmente en el barrio Esfuerzos de Paz? ¿De qué manera inciden las prácticas comunitarias en los procesos de aprendizaje dentro del territorio? ¿Cómo se genera un ciclo sostenible entre las formas de vida de los habitantes y sus formas de aprendizaje? ¿Cómo relacionar los procesos de memoria con los procesos de aprendizaje en Esfuerzos de Paz?

Aunque se tiene presente que este barrio está inexplorado en todos los sentidos y que se necesita un trabajo de investigación más profundo, este trabajo se concentra en un primer esbozo para comenzar a entender y describir unas formas claves y distintas de entenderse con el territorio a partir de la colaboración y participación de los agentes comunitarios.

Y aunque lo que se ha planteado hasta el momento no es exclusivo de la ciudad de Medellín, hay una realidad social presente en los barrios ubicados en la periferia, donde habitan comunidades que podrían brindar información relevante acerca de modelos de educación propia y alternativa que además de tener incidencia en la organización del territorio podría dar lineamientos para tener una lectura diferente del aprendizaje y de cómo este es un lazo directo para la construcción de memoria colectiva y la construcción de identidad.

Ahora bien ¿Por qué este estudio es pertinente en la ciudad de Medellín? Hace más de tres décadas atrás se comienza a dar la construcción de

barrios en las laderas, donde paulatinamente ha concurrido el ocupación de terrenos por comunidades rurales desplazadas por la violencia o comunidades que sufren de pobreza extrema dentro de las ciudades, que al observar que la ciudad no tiene posibilidades para ellos, van a lugares alejados para construir sus nuevos asentamientos. Una avalancha inmigratoria hacia lo que se denomina hoy como barrios de invasión rompe con el “orden” urbano externo, esto a su vez desborda simultáneamente la capacidad de la ciudad para absorber una inmigración que cada día es más acelerada, estas comunidades van quedando en un aislamiento sistemático que termina por generar otras posibilidades de habitar el mundo que deben ser observadas e integradas a una ciudad excluyente y utilitarista.

1. Pertinencia del análisis de las comunidades de práctica en el barrio Esfuerzos de Paz.

“todo está por hacer en la escuela actual. Ante todo la educación propiamente dicha: es decir, la formación del ser moral, o sea el individuo activo, lleno de iniciativa, emprendedor, valiente, libre de esa timidez del pensamiento que caracteriza al hombre educado en nuestra época; y al mismo tiempo sociable, igualitario, de instinto libre, y capaz de sentir su unidad con todos los hombres del universo entero y, por tanto, despojado de las preocupaciones religiosas, estrictamente individualistas, autoritarias, etcétera, que nos inculca la escuela”. *f. ferrer i guàrdia, “carta de kropotkin a ferrer i guardia”*

La historia de la educación en Colombia tiene unos orígenes conservadores y lineales, los cuales siempre estuvieron desprendidos de la tradición oral y aprendizajes ancestrales de las poblaciones que habitaron el territorio antes y durante el período de colonización. A su vez prevaleció un distanciamiento tácito con la memoria colectiva y los procesos de construcción de identidad. En el siglo XIX, las elites locales con el fin de instaurar un modelo educativo bajo tutela de la iglesia católica buscaron replicar en los principales centros urbanos del territorio el modelo de escuela occidental, este modelo se basaba en una doctrina filosófica que engendraría el estado del orden en la idea de nación que se hacía urgente instaurar para un buen funcionamiento político y económico en el país.

Este modelo de educación, el cual históricamente se ha expandido por medio de la escuela, lleva propagando por más de siglo y medio en Colombia conocimientos para instigar la cohesión social en favor del “progreso”¹, y así favorecer el proyecto de las élites colombianas de crear un estado-nación para consagrar su desarrollo material y encontrar un lugar respetable entre

¹ Se habla de progreso en términos de un progreso industrial basado en modos de producción capitalista, creados a su vez por el desarrollo económico mismo que llegaba de Occidente, donde se la meta consiste en tener al primer mundo como modelo a seguir y como meta.

de los países civilizados del mundo. Por lo tanto, estos conocimientos han sido suscitados desde un modelo pedagógico que no ha vinculado totalmente la multiplicidad y diversidad de los sujetos, un ejemplo de ello es la dificultad para el acceso a la educación que han tenido históricamente la clase obrera, el campesinado y la población indígena, actualmente, se le suman otros grupos poblacionales como lo son los desplazados por la violencia².

De este modo, es importante apreciar que la educación ha sido una herramienta excluyente de la economía, con la cual esta última ha podido lograr ser transversal a distintos hechos sociales, pues ha contribuido a la reproducción social de un modelo basado en obtener conocimientos para producir en masa, sin importar que la distribución de esta producción no sea igualitaria y genere mayor exclusión.

En este sentido se comprende también que la idea de ciudad bajo este modelo económico-educativo se cierra a la posibilidad de la inserción de sujetos que no pudieran añadirse fácilmente a las dinámicas sociales: la expansión demográfica a causa de las migraciones, a las hibridaciones culturales que deben estar presentes en la construcción de la sociedad, a la incorporación de ideas nuevas y distintas a las implantadas por la escuela. No existe en este modelo educativo la consciencia de que las culturas no han estado limitadas y localizadas (Escobar; 1999) por lo que se realiza una sectorización constante al punto de invisibilizar escenarios sociales.

Así pues, si se quiere dar contexto del sistema educativo en las ciudades de Colombia se considera que no es pertinente lanzar referencias históricas de una forma lineal, sin antes mencionar algunos de los focos problemáticos fundamentales que se han construido de manera paralela y silenciosa, pues la idea de progreso, el desarrollo económico y las relaciones de poder que

² La población de desplazados pertenecen al campesinado y los indígenas del territorio colombiano en su mayoría, sin embargo son tratados como grupo poblacional a parte porque están en un contexto urbano bajo otras dinámicas sociales. Estas poblaciones buscan alojarse en asentamientos en la periferia de las grandes ciudades, situación que compone un cambio radical en las prácticas sociales y económicas a las que están acostumbrados, factor que los excluye de las poblaciones a las que originariamente pertenecen.

han generado exclusión son piezas claves en la historia de la educación dentro de la construcción de ciudad, y hasta el día de hoy se manifiesta una relación desigual entre quienes no pueden acceder a los modelos educativos que se han instaurado desde occidente, pues no son ellos sujetos con ideas y conocimientos validados a nivel social y cultural.

A su vez, se procura hallar y entender las consecuencias que han posibilitado en ciertas comunidades otros modos de aprendizaje, los cuales no son aceptados ni certificados, pues surgen de manera espontánea y particular según las necesidades de apropiación de cada territorio y donde se valida al interior la diversidad de inteligencias y conocimientos que cada sujeto puede poseer. Además estos otros modos de aprendizaje han dado lugar a cambios sociales y a rupturas que le abren paso a formas de educación propia dentro de las ciudades, construyendo modelos antagónicos a la educación tradicional.

Igualmente es preciso hacer lectura de las causas sociales, políticas y económicas que ocasionan cambios en los modelos o formas de acceder a la educación en comunidades determinadas, a su vez se debe diferenciar entre conceptos como lo son la Educación No Formal o Educación Continuada, pues ligeramente se podría pensar que es de interés abordar aquí este tipo de metodologías, pero que por el contrario, no contentos con esta etiqueta debido a que este tipo de educación se vive dentro de la institucionalidad y sigue manteniendo cualidades formales, asistencialistas y excluyentes, se prefiere abordar, desde la idea de aprendizaje crítico, el concepto de Comunidades Educadoras, concepto inspirado en las Tribus Educadoras de Lozano, E. (2007) y las Comunidades de Práctica de Wenger,(2001), pues se considera que la lectura que se hace en este trabajo bebe de ambos sin definirse completamente en ninguno de ellos. Las Tribus Educadoras es un concepto que se construye a partir de la autonomía y la confianza de las personas en su diaria interacción, además se construye sobre la base ontológica de que la educación debe suceder en cualquier momento y

cualquier lugar, donde el aprendizaje se estructura a partir de ideas compuestas de naturalezas diversas, viviéndose y reivindicando la importancia de lo heterogéneo.

“(…)Como metáfora, la idea de tribu remite también a los ideales románticos de retorno a la comunidad aldeana preindustrial que ha mantenido su influencia como modelo social desde el siglo XIX (Tönnies, 1955) hasta la actualidad. Así, nuestras “tribus educadoras”, dentro de los límites de nuestras investigaciones, evocan “pequeñas comunidades de jóvenes educadores” en pos de originalidad, intensidad y autenticidad, interconectados a través de signos distribuidos y reciclados por los medios de comunicación de masas y redes alternas que generan diversos tipos de relaciones (…)” (Lozano, 2007)

A su vez, el concepto de Comunidad de Práctica acuñado por Wenger en donde se plantea a la sociedad como un universo de comunidades unificadas en torno a diferentes prácticas, dado que estas no existen aisladamente de otras y donde comienzan a existir distintas vías de flujo de comunicación que más adelante y en un camino de largo aliento llevan a cada comunidad a procesos más complejos de *traducción, coordinación de sus propios recursos y alineación entre perspectivas* autónomas y sostenibles (Wenger, 2001).

En este sentido, esta investigación vincula el estudio de los cambios sociales y la producción de teoría social desde la antropología, ambas necesariamente atadas a un contexto histórico localizado en una comunidad específica de la ciudad de Medellín. El trabajo aquí presentado tiene una atadura histórica que a su vez conversa con intensos procesos sociales actuales en los cuales convergen problemáticas como la violencia, el desplazamiento, y el poco acceso a la educación. Además, esta conjunción de temas da lugar a una investigación que si bien es de pertinencia antropológica puede trascender en algunos apartes a la disciplina, pues se considera enriquecedor el papel que la historia y las teorías de la educación pueden aportar.

Para poder estructurar el tema que aquí se quiere abordar y el cual se relaciona directamente con otros modelos de educación/aprendizaje en pequeñas comunidades ubicadas en la ciudad de Medellín, es necesario hacer una breve revisión del origen y transformaciones de la educación formal y su incidencia en la idea de ciudad, la cual se concibió como ese centro civilizatorio y productivo en el que se supone existía un compromiso contundente: educar a los sujetos en ciertas virtudes que le permitieran tener una vida en comunidad (Melo, J.1997), a su vez, tomar referentes que comienzan a evidenciar un cambio en los modelos educativos impuestos.

Es primordial entrever en la historia la escuela como medio de propagación, que entre modelar y regular la interacción de los sujetos va creando unos estándares en los patrones de conducta a partir de los cuales se debe reproducir una sociedad que está en crecimiento (Melo, J. 1997), sin embargo, hay que hacer visible ese otro lado de la historia, que existió alrededor de esa idea de escuela donde se comienza a establecer ejercicios comunitarios y de colaboración. Por ello, en el aparte que se trata a continuación no se busca únicamente a esbozar detalles y particularidades que ha registrado la historia sobre la educación en Colombia, es importante confrontar esos datos y realizar una reflexión de cómo una forma particular de educación ha influenciado a nivel cultural y de este modo, comenzar a entender su importancia social y política (Silva, 1989).

Sin duda, revisar la historia y el contexto indicará aproximaciones sobre hacia donde se dirige la educación, y al tratar de entender su transformación se podrá tejer un hilo narrativo que logre transmitir cuáles son esas resignificaciones que se le ha otorgado en territorios inexplorados, que además están en un período de constitución y reconocimiento dentro de las ciudades como lo es el barrio Esfuerzos de Paz de la ciudad de Medellín.

Las *comunidades educadoras* en la ciudad de Medellín, y puntualizando las encontradas en el barrio Esfuerzos de Paz, barrio donde se ubican los sujetos que acompañan en estudio, han sido fundamentales para construir la

narración que se presenta en este texto. Un asentamiento conformado desde 1996 por familias desplazadas y de bajos recursos en la comuna 8 de la ciudad de Medellín, que ha dado pasos para consolidar una formación crítica que le hace frente a una crisis económica y social constante, a partir de la construcción de un proyecto colectivo alrededor de sus prácticas comunitarias.

Este tipo de modelos de aprendizaje alternativos han implicado al mismo tiempo replantear las estructuras educativas y la producción de conocimiento insitu, pues el pensamiento científico como se concibe hoy día no es la única forma de saber existente en el mundo, o no es la forma de transmisión pertinente en algunos territorios que atienden otro tipo de necesidades.

En el contexto colombiano, donde el desplazamiento hacia la ciudad de las familias indígenas, campesinas y afrodescendientes es una constante, se hace necesario observar y analizar cómo alumbran estas construcciones sociales y de interculturalidad dentro de la urbe, siendo necesario entender estas formas de aprendizaje que comienzan a dar un giro inesperado no solo a nivel local sino a nivel global.

1.1 Antecedentes históricos. La orientación educativa en la organización de una sociedad-ciudad.

“Citando a Elías: Las restricciones impuestas por otros desde muy variados ángulos se convierten en autorrestricciones, las actividades más animales se van colocando progresivamente tras las cortinas de la vida social comunal del hombre y cargadas de vergüenza, toda la regulación de la vida afectiva e instintiva por un autocontrol constante se hace más estable y completa. Esto surge de la interacción humana: de la interdependencia de la gente surge un orden sui generis, un orden más fuerte y obligatorio que la voluntad y la razón de las gentes que lo componen (Melo, 1997)”

Las centralidades de un territorio recién descubierto se potencian con la capacidad de mano de obra de sus habitantes y la cercanía a abundantes recursos naturales, lo cual se configura como el valor agregado para conformar las ciudades, este es el caso de Medellín donde además, para finiquitar estos objetivos se vislumbra la necesidad de instaurar una formación educativa para quienes integran estos territorios, pues se busca contribuir en la expansión económica y política de Occidente con habitantes formados en letras y áreas administrativas.

En este proceso se posicionaron instituciones en temas de educación, no solo dentro del marco de conocimientos básicos sino también a nivel más amplio en términos de sociedad, entre ellas la iglesia y la escuela apoyadas de la familia, las cuales contribuyeron en la construcción del proyecto civilizatorio, pues participaron directamente con el aprendizaje de los ciudadanos para que la sociedad pudiera reproducirse a un ritmo acelerado y bajo los dictámenes sociales de la colonia. Era entonces el momento de implantar un estado del orden que debía ser estructurado por parte de Occidente.

Este objetivo incidió en una profunda desconfianza y rechazo de los colonos frente a quienes habitaban el campo y la ruralidad, pues estos territorios estaban poblados por personas que según ellos no tenían “ni Dios ni ley”, por esto la ciudad acogió a sujetos que se dirigían a un discurso educativo desde Dios rechazando las formas de educación propia y étnica, las cuales se catalogaron peligrosas para las necesidades de la colonización (Melo, 1997).

Es entonces como se comienza a construir una historia en la que repele la tradición oral, la construcción de una identidad propia y además, donde construir memoria colectiva se convierte en un campo de batalla hasta el día de hoy. Se considera que deben ser erradicadas todas las creencias distintas y transformadas por las tradiciones católicas. Hasta hoy este discurso se ha fortalecido y ha permeado en distintas dimensiones sociales, ha adquirido nuevas formas de propagarse, por lo que esta tendencia se ha reproducido en el tiempo logrando extinguir toda posibilidad de construir a partir del conocimiento de nuestro pasado, en nuestros modelos de educación no existe y no se consolidó el aprendizaje sobre las raíces culturales, tradiciones, familias lingüísticas, formas de relación con la naturaleza y toda posibilidad de aprendizaje contextual ha desaparecido para las personas que habitan la ciudad.

El conjunto de símbolos que configuran la idea de Dios se convierten en la excusa del poder eclesiástico para implantar la norma y el buen comportamiento, bajo el cual se elige cuales saberes eran apropiados para los ciudadanos, para tener sujetos productivos y además, se convierte en una base elemental del discurso para estructurar a la sociedad bajo un solo modelo que pudiera dar resultados económicos y políticos³.

³ Es importante aclarar que durante el XVII y XVIII la educación estuvo enfocada en cristianizar poblaciones indígenas y licenciar a clérigos para que fuesen educadores. Para este momento histórico no habían fondos suficientes para sostener las escuelas y además la mayoría de maestros solo podían enseñar lectura y escritura. No hay mucha información de cómo funcionaban las escuelas coloniales y cómo se desarrolló en esta época el sistema educativo, pues la educación toma fuerza en los registros históricos

El siglo XIX cuenta con una cantidad considerable de reformas educativas, desde el gobierno de Francisco de Paula Santander pasando por Mariano Ospina Rodríguez y por la declaratoria de libertad de enseñanza en mitad de siglo, sin embargo, estas reformas que se realizan no corresponden a la solución de una realidad inminente, se trataba de que una gran parte de la población aún permanecía en el analfabetismo, pues las escuelas siempre se ubicaron en las urbes, lugares de difícil acceso para la población campesina, y teniendo en cuenta que para la época la mayoría de habitantes del territorio habitaban las zonas rurales (Silva, 1989), quienes no podían desplazarse hasta los recintos educativos, a pesar de ello la iglesia trataba de llegar hasta estos territorios para impartir conocimientos meramente religiosos.

La educación católica buscaba tener el control sobre los cuerpos y almas de los individuos sobre toda posibilidad de autonomía de ser individual y social, razón por la que la república busca a mediados de 1860 crear una ruptura en la educación tradicional haciendo la declaración de una educación pública, gratuita y además libre de dogmas religiosos para todos los ciudadanos, aunque en el fondo esto no se trate precisamente de una liberación de la sociedad sino de plantear el paso de un régimen a otro. Sin embargo para la iglesia esto es una intromisión del Estado en terrenos que no le correspondían, por lo que lo toman como una amenaza antirreligiosa y para lo que crean “sociedades católicas”, las cuales buscan “salvar” a las comunidades de lo que ellos denominan “ignorantistas”⁴.

En este momento la revolución para la educación pública fue significativa para aumentar los índices de personas matriculadas en la escuela, sin

luego de dicho período (Jaramillo J, 1989), por este motivo comenzaremos a realizar una lectura de datos claves y no precisamente consecutivos desde el siglo XIX, tratando de marcar algunos hitos hasta mediados del siglo XIX y siglo XX.

⁴ Se le denominaba Ignorantistas a las personas que durante la Regeneración actuaban en contra de las leyes de Dios.

embargo esto implicó mucho más, pues ya se había iniciado el proceso de compenetración cultural con el único mundo válido bajo una visión etnocentrista, la educación pública ya estaba permeada por un modo de pensar y reproducir sociedad desde occidente, la impronta de la iglesia como representante de un modelo en la sociedad durante dos siglos implicó la consolidación de una identidad construida a partir del reflejo de Europa, donde la hegemonía en la escuela actúo y actúa como constituyente de subjetividades, pues cuanto más penetre el discurso hegemónico desde el conocimiento científico y el sentido común de las personas que asisten a la escuela y cuanto más sature sus visiones del mundo, de la moral y de la vida, más se incrementa el poder de las clases dominantes.

En este sentido, pertenecer a la escuela pública o privada comienza a tener unas implicaciones sociales y políticas fuertes para la época, pues las personas que habitaban la ciudad estaban sometidas y además eran formadas de acuerdo a las exigencias del que poseía el poder, el cual se transformaba en autoridad sobre el otro y al cual le debían obediencia y respeto (Foucault M, 2003).

La escuela pública es creada para romper esa relación de poder con la iglesia donde se generó por parte de la república una resistencia. Sin embargo, los recursos con los que cuentan no son suficientes para prescindir totalmente de esta influencia conservadora, la cual se reafirma en el gobierno de Núñez⁵ en lo que se denominó Regeneración, tiempo en el que se

⁵ “En 1888 el gobierno colombiano con la colaboración del Obispo de Antioquia confía a los padres Eudistas la dirección del seminario de Medellín. Durante la inauguración del seminario, Núñez concede audiencia al director del seminario Théodore Hamon, quien al respecto de su encuentro con el presidente afirma:

Nosotros fuimos recibidos por el presidente de la república, hombre entrado en años, pero de apariencia enérgica, quien con mucha gentileza expreso sus mejores deseos para que nuestra empresa sea exitosa, él se mostró decidido ayudarnos y, mientras que él este en el poder, hasta 1892, no hay nada de que temer en contra de la religión católica, sobretodo porque es él quien firmo el Concordato con el Papa León XIII (Chevrollier 1968, 65).

La explicación de la presencia de los Eudistas obedece, sin duda, a las intenciones del gobierno de Nuñez de recristianizar el país, es decir lograr la cohesión social; pero en 1886, este proceso de recristianización requiere de la implantación de un sistema educativo, hasta este momento embrionario y en crisis permanente, debido a la interrupción de la instrucción emprendida por los Jesuitas españoles en favor de

buscaba recristianizar bajo la constitución de 1886 y a partir de la cual la vida educativa pública y privada debía ser organizada en concordancia con la iglesia. En este caso lo que se buscaba principalmente era poder bajar los ánimos frente a las distintas guerras civiles y momentos de tensión económicos que se estaban generando como consecuencia de poca cristiandad según los clérigos. Es por esto que la educación y el poder absoluto de la iglesia jugaron un papel central en la homogenización de ideas que podían llevar a la nación hacia un mejor futuro económico y un estado de orden social que estuviese en sintonía con la idea de progreso⁶.

En el proceso histórico de la educación, el cual hace parte de un proyecto “civilizatorio” el sujeto ha tenido que reconocer el poder de superioridad de la iglesia bajo el cual permite transformarse y formarse según sus exigencias, al imponer no solo una forma de vida, sino también una concepción del mundo donde no solo se ejerce una manipulación de las ideas sino de los cuerpos y de cómo a partir de ello los sujetos viven las prácticas cotidianas entorno al sometimiento de un poder supremo que trasciende a su entendimiento de una realidad material y física.

“Ha habido, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican.” (Foucault, 2003)

El sujeto ha sido blanco del poder, y la interdependencia entre sujetos ha construido las reglas, normas, convenios e incluso formas de propiedad. Nos encontramos en una sociedad que ha limitado el espacio para moverse y que a su vez traza fronteras desde una creencia y una concepción del mundo que nos ha concebido como cultura, donde se ha demarcado ese

los Criollos, a la ambigüedad de reformas y de planes de estudios creados por diferentes gobiernos, y sobre todo debido a la confrontación política y al atraso que caracteriza a Colombia.” (ÁLVAREZ, M. 2011)

territorio de la santidad, la obediencia y donde se define que se debe aprender y que se debe olvidar, borrar de nuestra memoria cultural, así prevalece un desconocimiento del pasado que solo asegura que se repita torpemente los errores de un presente, infinitamente.

Esto ayuda inicialmente a tener una mirada sobre la educación como un modelo estructurador de la sociedad, a partir del cual se imparte una formación por y para los intereses económicos, y donde además los símbolos religiosos son la base fundamental que dirigen la sociedad hacia la conformación de un Estado-Nación. Vemos que, en los estudios antropológicos de 1960 en adelante se ha podido analizar con profundidad la economía en relación con los sistemas religiosos, la política y el parentesco, pues son los sistemas económicos una apropiación material de la naturaleza por el hombre que se vinculan a relaciones sociales concretas. Bajo esta perspectiva, se ha apreciado la importancia de las relaciones económicas en la lógica profunda del funcionamiento de las sociedades humanas que impregnan, a su vez, muchas de las dimensiones de la vida social (Comas, 1998), entre lo que hay un vínculo estrecho con las instituciones que representen y abanderan lo sagrado.

La iglesia fue una institución abanderada culturalmente en la educación de ciudadanos por mucho tiempo, pero la escuela pública comienza a convertirse en el centro de transmisión cultural, y así la iglesia pasa a ser de influencia indirecta. La familia se encarga cada vez más de esos primeros pasos fundamentales de la vida de un ser humano, pero actualmente la iglesia depende cada vez más de la influencia de la familia y de la escuela para poder tener incidencia en la vida de las personas (Melo, 1997). Sin embargo, las bases que deja la iglesia establecidas se transforman, perduran y se replican originando otras relaciones de poder en las que el sujeto sigue siendo objeto y medio para instaurar un orden social y el poder del otro sobre sí, un ejemplo de ello son las relaciones en la educación moderna, que aunque alejadas de manifestar como modelo las creencias católicas existe

una autoridad que ejerce el docente sobre los estudiantes, donde el maestro es el modelo, tiene el poder absoluto y la autoridad máxima, donde además, el alumno es como materia en bruto que el maestro se encarga de formar en un escenario de transmisión de conocimientos donde el castigo moral se institucionaliza, también la familia adquiere este modelo para formar a personas productivas en términos de su relación social general en la organización capitalista, medida por su condición de ciudadanos que conforman una sociedad dirigida hacia el consumo, la oferta y la demanda.

Sin embargo, no todos los sectores sociales se conforman con esta imposición, algunos sectores quieren ampliar sus herramientas y medios para el conocimiento ¿Qué sucede con estos otros sectores y como se fortalecen paralelamente a las imposiciones del modelo Occidental? Donde hay un modelo hegemónico cultural⁷ hay un movimiento que es mucho más profundo que seres obedientes que reciben información, es importante anotar que cuando se habla de hegemonía no se habla solo de una clase dominada por otro, se habla de que se ha establecido un acuerdo mutuo, el orden hegemónico no queda en manos de la iglesia o el Estado únicamente, pues quien lo ha recibido lo acepta y se encarga de propagarlo. De este mismo modo, teniendo en cuenta que lo hegemónico no recae solo en la clase dominante y dominada, se genera una resistencia por la misma alteridad de quienes reciben la información, cambia la negociación de significado, la diversidad de ideas se hacen visibles y se manifiestan en acciones que pasan de entablar un acuerdo a rechazarlo, a preguntarse sobre ese acuerdo, donde crean escenarios con posibilidades de construir conocimiento paralelamente desde otras acciones.

⁷ Gramsci nos habla de este concepto como la forma mediante la cual permite ampliar los alcances de la dominación más allá del control de los aparatos represivos del Estado, se articula mediante mecanismos tales como el sistema educativo, las instituciones religiosas y los medios de comunicación. Pues considera que una sociedad no puede encontrarse sometida solo bajo la amenaza de la fuerza, entra a jugar la hegemonía un papel importante a partir de la imposición de un conjunto de significados.

Así pues, en esta misma historia de educar y organizar a una ciudad se hacen presentes pequeños movimientos de ciudadanos, teniendo en cuenta que el aprendizaje es algo que lleva el humano de manera inherente en su actividad social, donde preguntarse y conocer son premisas fundamentales de la evolución del pensamiento. Surgen inevitablemente otras formas de aprendizaje donde se propicia un espacio de reconocimiento para las personas que hacen resistencia ante este modelo tradicional que se caracteriza por ser excluyente, tal objetivo subyace en un conjunto de personas de la sociedad que no le han dado mayor importancia a esas fuentes tradicionales de información o que por sus condiciones sociales estas fuentes extrínsecas no funcionan como modelo o patrón para su estilo de vida.

Así, ocurren hechos paralelos que son interesantes para el tema que estamos tratando de desenvolver. A inicios del siglo XX, comienzan a ocurrir situaciones que evidencian la diversificación de los espacios para el aprendizaje en la época, por ejemplo las lecturas de periódico en voz alta en las plaza públicas para que todos los ciudadanos pudieran enterarse de lo que estaba ocurriendo supieran leer o no, estos eventos tenían una influencia significativa en la vida cotidiana de las personas, pues se construían acciones colaborativas en la ciudad, además, su permanencia y consolidación en diferentes espacios públicos a través del tiempo hace que estas acciones se registren como un importante hito que posibilitó la expansión de ideas y que además comenzó a conformar, aunque de una manera incipiente todavía, nuevas formas de educar fuera del aula, fuera de la iglesia y fuera de la familia, donde se comienza a generar otra opinión y se potencia nuevas visiones sobre el mundo y el territorio que se habita.

“Otras instituciones operan como agentes educadores: las asociaciones entre iguales, como las múltiples sociedades de ayuda mutua que se hicieron comunes entre artesanos en la segunda mitad del siglo, las congregaciones y cofradías, las asociaciones de beneficencia, más comunes a finales del siglo. En estas organizaciones se construían nuevas formas de

relación social y de sensibilidad, se afirmaban valores de cooperación, de apoyo mutuo o de caridad. Sus estatutos y sus prácticas organizativas, con nombramientos de funcionarios, debates, elección de vocales, secretarios, etc., daban a muchos ciudadanos medios, de ambos sexos, una oportunidad de ejercer una función cívica y de recibir un reconocimiento por ello.”
(Melo;1997)

A esto se adhiere la constitución de un discurso público, los espectáculos culturales y otras formas de sociabilidad más cotidianas, oportunidades que se prestaban para entender la educación más allá de la transmisión de conocimiento científico, también como la transmisión de otro tipo de valores, pues finalmente el aprendizaje es contextual y no debe estar adscrito a un lugar específico.

Así, se establecen de manera espontánea los espacios en los cuales ocurre transmisión de conocimiento, valores y humanismo, en los que hay agremiaciones y en los que se fortalecen lazos sociales a partir de prácticas que se van construyendo a través de la cotidianidad y que no están orientadas por una clase dominante exclusivamente, pero que si son respuesta a ella. Allí se invita al sujeto de manera indirecta a que trascienda a la labor de educador y aprendiz.

Es muy complejo tratar de plasmar aquí una totalidad o incluso una gran parte de los cambios que se producen en los mensajes educativos de la ciudad, pero lo que sí está claro es que las relaciones de poder cambian a medida que hay una relación distinta con la estructura física, con la información, con los medios de comunicación y con el espacio, se ofrecen posibilidades de recreación y escenarios culturales, esto sin duda revierte la participación política y de acción social de las comunidades que habitan las urbes, pues esta configuración física nueva y estos escenarios culturales se configuran como nodos de interconexión habitados por otras propuestas ciudadanas de aprendizaje que distan a la escuela.

En este sentido, los principios del liberalismo económico, de la democracia política y cierta autonomía religiosa le dieron expresión a un anhelo de “libertad” al ciudadano, que comienza a tejer otras relaciones con el objetivo de transformar entornos locales que se reviertan en bienestar colectivo. Sin embargo esto no se está reflejando en la educación de principios y mediados del siglo XX. La ciudad parece un poco perpleja frente a los cambios, y no ofrece una política propia educativa sino que se manifiesta en una mediación socio-cultural como base de la organización ciudadana. (Melo, 1997).

“A finales del siglo XIX y principios del siglo XX en algunas ciudades de Colombia se observa un esfuerzo por convertirlas en ciudades modernas. El equipamiento urbano crece rápidamente, la cultura recibe una gran valoración, las publicaciones literarias y los clubes literarios reúnen a amplios sectores de las clases altas y medias. Incluso entre la clase denominada obrera y artesanos comienzan a existir publicaciones impresas, se organizan formas de aprendizaje: la educación y la cultura comienzan a ser vistos como elementos esenciales en la formación de los individuos (...) se advierte que la ciudad siempre ha sido y es educadora, así sea reciente la discusión del papel educador de la ciudad y sus instituciones. La idea de “ciudad educadora” parece entonces una idea en parte terapéutica, compensadora o intensificadora, que surge porque los sistemas normales educativos ya no dan resultado, o lo hacen en forma insuficiente.” (Melo, 1997).

Se abre paso a una diversificación de las ideas, pues el modelo social se transforma en un escenario conciliador, donde es necesario plantear acuerdos menos radicales que permitan llevar a cabo otras actividades, así, la forma reguladora de la educación pasaba silenciosamente dentro del tejido social, las formas de resistencia podían convertirse fácilmente en elementos distractores y de entretenimiento, que pierden y disipan su profundidad, así terminando de fortalecer el proyecto económico y formando a quienes desde su necesidad de seres sociales activos con un deseo de sobrevivencia

mantienen en marcha y reproducen un contexto de ciudad creado para el primer mundo.

Ahora bien, una ligera mirada a la historia del sistema educativo en la expansión de occidente permite ver el papel que ha tenido la religión, el privilegio por lo urbano y las élites, además como este sistema influyó en el desarrollo de una sociedad donde se buscaba que los elementos que la construyeran fueran de la misma naturaleza, de carácter homogéneo, lo que resulta hoy de mucho interés para el estudio de la sociedad moderna, pues mediante este ejercicio podemos hacer una reflexión del modelo que continúa educando a las generaciones actuales y también de las rupturas o hibridaciones que se han generado a partir de la comunicación globalizada, la secularización religiosa, la migración u otros fenómenos sociales que se han potenciado en las últimas décadas y buscan la conexión mundial. A su vez, posibilita preguntarse qué tan independientes estamos de este sistema y cómo se ha replicado su desigualdad integrándose a todas las dimensiones sociales generando nuevas formas de exclusión.

Si bien la historia ha tratado de recopilar los hechos significativos de la educación en Colombia y de la ciudad de Medellín con el fin de definir como esta ha influenciado e impactado en la organización social a nivel político y siendo fundamental para realizar lectura de cómo se da la réplica y construcción de un modelo económico y su incidencia en la configuración urbanística, también se observan fenómenos disidentes que se manifiestan ante las distintas formas de invisibilización que se relacionan con un período histórico determinado, los cuales son registrados y analizados como movimientos impactantes hasta mediados del siglo XX.

2. El rol del etnógrafo en una comunidad educadora. Educación y acción simbólica.

Desde el centro de la ciudad de Medellín por la ruta del barrio Villatina, subiendo por “la estrechura” y pasando por Sol de Oriente comienza a cambiar el panorama de la ciudad, al llegar a La Torre el paisaje es otro, ranchos de madera, caminos de tierra amarilla que desliza del Pan de Azúcar, al final de este camino está ubicado el barrio Esfuerzos de Paz y una casa a la cual llaman Diversa. Allí esperan 16 jóvenes del barrio, a punto de iniciar una primera sesión que le dará continuidad a uno de los ejercicios que ya en su camino de grupo juvenil han venido investigando: entender y explorar el territorio. Desde el rol de investigador el primer acercamiento se hace desde la incertidumbre, ni siquiera sin saber cómo entablar de una manera sincera este acercamiento con 16 jóvenes que no tienen muy claro el motivo de la visita de un externo a su territorio.

Una casa de ladrillos hecha por ellos mismos y algunas sillas son el escenario donde se comienza a tejer un lazo de confianza que hasta el día de hoy se mantiene vigente. No esperan una instrucción y tampoco esperan que llegue alguien externo con premisas sobre la verdad, el deber ser o la promesa rota que ya conocen por otros. Lo que allí se espera es dialogar y en conjunto elaborar un plan de trabajo comunitario. El territorio, es el punto en común de todos los asistentes a este encuentro, incluyéndome, desde cómo se ha aprendido a defenderlo y cuales herramientas se han usado para vivirlo de una manera que no entendería un académico, donde la experiencia es clave, y esto requiere ante cualquier herramienta metodológica, tiempo, constancia, participación y escucha.

Desde el primer acercamiento, y previo a ello, se consideró que no era debido lanzarse a hacer consideraciones, con carencia de profundidad, de lo que se alcanzaba a percibir desde las apreciaciones generales y desde lecturas externas, se hizo sustancial analizar qué ha significado el aprendizaje y el sistema educativo tradicional al interior del territorio y cómo

esto se ha manifestado en nuevas formas de discurso público y en la construcción de una apropiación social del conocimiento⁸ a partir de las prácticas comunitarias.

Para ello, tuve en cuenta inicialmente la complejidad del contexto, sin restricciones y simplificaciones artificiales, pues el valor de la etnografía aquí estaba en realizar un ejercicio de identificación mutua, donde se hizo pertinente ser incluida como sujeto localizado socioculturalmente y mi relación con la reflexividad de los actores que allí convergían. Se trata siempre de una reflexividad en torno a una relación intersubjetiva, que es productora de sentido y de ese modo determinante en el producto final que se quiere obtener (Guber, 2005).

En un encuentro inicial, se propuso realizar un recorrido donde el fui guiada por el grupo, este recorrido es marcado por historias de muerte, fronteras y amor. No hay una descripción para la emocionalidad que se narra con detalle por los habitantes del barrio, lo cual motiva y ayuda a encontrar un camino nuevo, desechando de primera mano lo que se había pensado para una investigación que llevará varios meses para desarrollarse. Así, en esta búsqueda, se hizo pertinente expandir los alcances bibliográficos y estudios previos, y es en este momento, el de abordar el campo cuando se puede comprender que hay una permanente construcción de conocimiento, principalmente en un tema que abarca el aprendizaje y donde yo soy una aprendiz abrazada por la comunidad.

⁸ La apropiación social del conocimiento debe hablar del desarrollo de procesos de *aprendizaje social*, por medio del cual los diversos actores sociales no solamente usan conocimiento sino que también lo generan y lo documentan, logrando crear la capacidad que requieren para responder con éxito a los desafíos que enfrentan.



Recorrido por Esfuerzos de Paz. Caminata de exploración. Año 2014

Allí descubrí simultáneamente lo que buscaba y la forma de encontrarlo, de este modo evalúe algunas herramientas que son efectivas sólo en la medida que reconocí mis propias limitaciones –el epistemocentrismo, la determinación académica, cultural y social - (Guber, 2001). Es decir, en este momento en el que se considera la fase de establecer contacto y recolección de información de la población hay una actitud autoreflexiva implícita, que perfilaba la necesidad de una actitud a cuestionarme desde el propio rol y los conceptos y teorías desde las que abordaba la inserción en la comunidad.

El trabajo de campo es una oportunidad para poner en cuestión los métodos aprendidos y a la antropología misma. Pues por una parte se estaba explorando un territorio del cual no existe ninguna referencia previa, donde la única manera de comenzar a entender cómo abordarlo es a partir de la experiencia, entendiendo también que se vivirá esta experiencia de manera fragmentada, pues por temas de seguridad propios del barrio no fue posible dejar que llegará la noche ningún día, y debía partir de allí antes. También algunos días no se pudo asistir en largos lapsos de tiempo por la misma situación. También, entendiendo que el grupo juvenil tiene distintas misiones en el territorio, para lo que reciben formación por otros agentes externos estatales, privados y a los independientes que nombraré como entusiastas, y también las formaciones internas del grupo, se contaba con un espacio a la semana reducido, en el que se trató de compartir, hablar y construir, se trató de sacar el mayor provecho.

Es importante resaltar en este mismo sentido, que debido a que la antropología en la actualidad se ha centrado en sociedades urbanizadas y en una antropología para el desarrollo, donde se hacen procesos cortos en comunidades “pobres” para que la empresa privada o pública cumpla con sus objetivos administrativos, se ha hecho cada vez más difícil una inserción observante y participante del antropólogo en las culturas que se pretenden estudiar, por este motivo es necesario apoyarse en otros materiales disponibles y hacer observaciones discontinuas y parciales, asumir otro rol y establecer otros acuerdos en el uso de las herramientas.

En este caso, también es pertinente aclarar que ni la educación, ni la antropología han sido disciplinas inocentes, así que es pertinente al dirigirse a la población que es objeto de nuestros estudios con sinceridad en cuanto a las actuaciones que como investigadores o educadores desarrollamos con ellos, pues recae una responsabilidad moral sobre el investigador, no siendo el tema de educación más difícil o más fácil, pero si un tema que implica tener un compromiso y una continuidad en el territorio, pues es un tema que no es conscientemente sensible, y cualquier acto no bien recibido por la comunidad o cualquier ausencia del investigador pueden dejar huellas permanentes.

“Un trabajo de campo de estas características, en un contexto educativo, puede tener efectos importantes en la transmisión de valores para la convivencia en medio de la diversidad. El investigador deviene en una persona que dialoga-actúa, con honestidad, desde sus convicciones más hondas, con los otros, generando efectos educativos y transformaciones de mejora sobre la realidad de todos” (Lozano; 2007)

Este ejercicio de tomar camino y el campo apropiado requiere de reflexiones que sólo se dan hasta llegar al punto de acción, observarse como antropólogo ante una comunidad, saber que hay un interés académico que puede superar las realidades que allí se configuran y además se exponen abiertamente. No podemos dejar de reconocer que el ejercicio antropológico manifiesta superioridad estructural sobre otros participantes en los escenarios que se intervienen, por lo que reconocer esto es un acto de honestidad, como a su vez lo es reconocer que si existe en el investigador ciertos conocimientos y habilidades siempre podríamos equivocarnos, y nuestros compañeros de campo, agentes comunitarios, pueden ayudar a corregir los cabos sueltos que se solemos dejar. Para este fin, es de suma importancia que en el tema educativo las herramientas que se usen sean pensadas desde el inicio con la posibilidad que puedan ser reusadas de manera continua por la comunidad y los agentes comunitarios con o sin el investigador.

Al entrar a una comunidad es necesario quitar la importancia a muchos conocimientos previos y en especial al prestigio social que acompaña estos conocimientos. Ser humilde favorece en gran medida la entrada al grupo. Hablamos aquí entonces de que se debe pensar el abordaje como una totalidad de usos que deben mantener una transparencia, si desde las herramientas se garantiza la honestidad la labor del etnógrafo puede adherirse fácilmente a otros roles.

La primera iniciativa del grupo y del investigador es crear un mapa del territorio ¿Cómo se imaginan que es el cuerpo de Esfuerzos de Paz? ¿Cuáles son los lugares importantes para cada uno? Con estas premisas, se definen dos métodos de trabajo para plantear e indagar sobre las hipótesis, la primera es la incluirse activamente en la participación donde el investigador hace parte de todas las actividades del grupo sin intervenir en su desarrollo, es un participante activo más, de este modo se puede

comprender respuestas a acciones determinadas y características fundamentales de este grupo.

2.1 Implicarse y ubicarse en la delimitación del estudio. La Cartografía Social como mediación.

Las dimensiones de la realidad que se observan en campo suelen ser muy abstractas, el investigador tiende a desplegar una mirada holística sobre todas las acciones relacionadas con “la cultura” sin saber bien en cual precisamente podría fijarse y centrar sus energías para obtener datos y analizar (cultura material, parentesco manifestaciones artísticas, ecosistema, lengua, entre otras), por lo que es fundamental precisar de manera clara el modelo de intervención. En el tema de educación es complejo, sobre todo porque se observa como en algunas comunidades es transversal, y todos los rituales o prácticas comunitarias están relacionadas con formas sociales potencialmente educadoras.

La invisibilización del barrio Esfuerzos de Paz se ha convertido en una oportunidad educadora para el grupo de jóvenes que allí se ha constituido, el cual además ha logrado establecer alianzas sociales entre los actores comunitarios internos y externos, lo que ha incidido de manera directa en la vida de las personas que habitan el territorio. A su vez es pertinente observar si el aprendizaje ha operado como una herramienta fundamental en la construcción de identidad y de memoria colectiva, pues el ejercicio de auto reflexión en el tema de cartografía social hace que se obtengan unos hallazgos y una documentación que son a su vez testimonios y huellas que constituyen una estructura fundamental entre la memoria y la identidad (Ricoeau;2000)

A su vez, el tema de Cartografía Social se aborda con consenso de la comunidad debido a su impacto en años anteriores en el territorio y también teniendo en cuenta la posibilidad de este tema como herramienta de recolección de información, el cual permite indagar por la configuración de las relaciones sociales existentes, la percepción de los sujetos como actores políticos claves, y la defensa del territorio, además como han posibilitado el origen y la conformación de espacios alternativos a la escuela para el intercambio de saberes. Esto también comienza a perfilar prácticas propias de grupos juveniles que quieren abrir las grietas en la historia para las voces silenciadas y olvidadas, donde hay una cultura que busca ser conservada y que elige para ello el camino de la construcción creativa crítica, pues hay conciencia de que el mundo debe ser transformado para construirlo como su territorio y no para que otros construyan sobre él. Donde se busca que la memoria, como se mencionó anteriormente, deje de ser un campo de batalla y se convierta en un campo de acción.

“ Si bien, la cartografía se ha usado como herramienta para la ubicación y delimitación de los territorios, también puede usarse para el análisis social y una construcción de conocimiento con una visión más holística. La Cartografía Social es una construcción gráfica de los saberes y experiencias cotidianas de un territorio determinado, permitiendo la articulación de saberes distantes y actuando en la democratización de lenguajes. Desde las ciencias sociales y humanas, la cartografía ha sido una herramienta de análisis que se enfoca en plasmar las representaciones de los aspectos sociales inmersos en una comunidad, por medio de la experimentación con lenguajes alternativos se representan diferentes acciones sociales que se plasman de manera gráfica, narrativa o audible. Es importante anotar que, la cartografía social si bien es una herramienta importante para las ciencias sociales, posee un eje transdisciplinario donde se vincula con las artes, la ciencia, las comunicaciones y otras disciplinas. El paisaje

que se puede representar en un mapa no es solamente una necesidad de ubicación geográfica, es también una forma de representar el accionar social, la intervención del hombre sobre el territorio, incluso, su misma interpretación sobre él.

En el mapa se puede reflejar la apropiación del espacio (a partir de las múltiples percepciones) y aquellos ejercicios de apropiación que se concentran en una misma comunidad, permitiendo de este modo un conocimiento integral sobre el territorio.” Texto redactado con el grupo juvenil para creación de primera guía.

Para llevar este ejercicio a cabo se hace pertinente describir las prácticas educadoras desarrolladas por el grupo juvenil del barrio Esfuerzos de Paz de la comuna 8 de Medellín en torno a la Cartografía Social, sus procesos de constitución y permanencia como sujetos sociales, diferencias, puntos comunes y tentativas de establecer diálogos interculturales tanto con otros habitantes de su territorio como a nivel local (ciudad) y global, de este modo entender sus roles dentro de la organización social, su potencial transformador y además, el verdadero impacto y visibilización que se percibe recibe la comunidad tanto del Estado como de los ciudadanos.

Dialogar es una manera de acción pero no nos permite saber a dónde vamos a llegar, pero si nos garantiza saber que al final del proceso habremos aprendido algo nuevo. El diálogo no marca lo que los otros han de hacer o decir, sino que es abierto a la otredad. El objetivo educativo por excelencia y también la postura más consecuente con lo que venimos diciendo es el diálogo entre diferentes. Este es el modelo de construcción, la palabra.

En este sentido, se identificaron algunos detalles que a través del diálogo le dieron identidad al grupo de jóvenes por lo que se concibe como un proyecto educador, participativo e intercultural. Existen algunas palabras que son importantes en el resto de la investigación, ellas definidas en un diccionario

de Cartografía realizado por los jóvenes son recopiladas y tomadas aquí, otras, son definidas en conjunto durante las primeras sesiones:

- “ **Cartografía social:** Es un método que se usa para mapear personas, lugares y experiencias que representan y dan información de las prácticas de una comunidad específica. Se caracteriza porque se elabora en conjunto con las personas que son mapeadas”
- “ **Territorio:** Es un lugar donde suceden acciones sociales y donde se realizan interacciones de todo tipo”
- “**Aprendizaje crítico:** Compartir conocimiento diverso con otros y recibir conocimiento de otros, este aprendizaje permite establecer preguntas constantemente donde se aprende a partir del error y la equivocación. El aprendizaje crítico corresponde al conocimiento sobre un contexto específico y no tiene caducidad, se trata de procesos largos donde las metas mutan y se hibridan con otras para crear productos de conocimiento distinto y de interés para la comunidad que los está trabajando”.
- **Colaboración:** “Es una forma por medio de la cual muchas personas pueden trabajar en un mismo proyecto.”

A partir de esta inserción en la comunidad se busca analizar tres factores importantes a lo largo de este documento:

- Descubrir que detrás de cada herramienta existe la posibilidad de transformación en el entorno (Quintero & Gaibor, 2016).

- Cómo se llega al trabajo colaborativo e intercambio de experiencias con grupos de otros barrios.
- Cómo se contribuye a la transformación positiva de la sociedad por medio de la observación y el registro de la participación de la comunidad en las acciones educadoras.



Creación de mapas Casa Diversa 2014



Carnaval por la memoria territorial 2015.

2.1.1 Disertaciones sobre “etiquetar” a un grupo que participa de acciones educadoras.

“ Un Esfuerzos de Paz sin procesos de integración comunitaria sería una comunidad violenta, no desde los actores armados ni desde la guerra, sino desde una violencia natural de supervivencia, una

comunidad sin esperanza, porque cuando no hay quien muestre otras posibilidades, otras oportunidades distintas a la guerra uno naturalmente se vuelve violento. Si aquí no hay posibilidades que permitan distraerse de la realidad difícil, esta comunidad se desbordaría, las acciones de aprendizaje son un hilo, una soga".
Jhon Restrepo, Líder comunitario Esfuerzos de Paz.

Las prácticas educadoras organizadas ritualmente de las que se ocupa este ejercicio de investigación son gestadas por un grupo de jóvenes, sin embargo se sabe que esta noción puede resultar vaga y puede confundirse con el concepto de tribus urbanas, del cual queremos diferir, pues las tribus urbanas⁹ si bien están compuestas por grupos de jóvenes que buscan estar apartados de la esfera de poder no lo hacen precisamente por ser excluidos, sino porque ellos eligen llevar las eventualidades de la vida de una forma más experiencial que de una forma normativa u oficial, y en muchos casos terminan convirtiéndose en el consumo masivo de símbolos vacíos (Canclini; 1995). Sin embargo algo que resaltar de las tribus urbanas es que rompen con la noción de grupo juvenil en la medida que en este último siempre se supone el agenciamiento de un adulto en calidad de orientador y en su caso, las tribus urbanas, tienden a ser rebeldes a toda autoridad, lo cual genera en ellas síntomas importantes de autonomía, sin embargo no tienen líneas claras debido a que tienden a la expansión sin control y a una exclusión de diversidad de ideas que impide diversificar y quizá alimentar sus conceptos básicos de conformación.

Sin embargo, el grupo de jóvenes que se instala en Esfuerzos de Paz corresponde a otra naturaleza, otras características en las cuales se hayan unas economías de significado (Wenger; 2001), en estas economías las comunidades participan a través de sus miembros a partir de negociaciones o intercambios, donde no todas las aportaciones de los miembros valen lo

⁹ Para Pérez Tronero, Trope y Costa las tribus urbanas son: Grupos juveniles autónomos y cerrados que buscan vivir con intensidad y autenticidad extremas, construyendo un código secreto propio próximo a la provocación y el escándalo, interconectados en configuraciones más amplias del alcance global (Pérez Tronero, Trope y Costa; 1996)

mismo, pues hay jerarquías, pero esto no significa que haya exclusión, la comunidad es abierta y acepta incluso a externos pero pone límites a sus participantes, de este modo no busca no perder su foco orientador a sus intereses contextuales.

Es por esto que se define el grupo de jóvenes con el que se trabaja como *comunidad de práctica*, pues aunque existan conexiones externas, incluso estatales, y variables, en cuanto al ingreso de investigadores, educadores, jóvenes de otros barrios hay un compromiso en el terreno con las prácticas educativas propias y un lazo profundo con la memoria encarnada en cada una de sus acciones. En este caso puntual, ante las eventualidades de desplazamiento, barrios inseguros, escasos de trabajo, deficiencia en los servicios públicos, deficiencia en el sistema educativo y otros servicios que deberían estar cubiertos de manera efectiva por el Estado no es de extrañar que se busque compartir una vida social que tenga sentido en colaboración con los vecinos, quienes que se pueden reunir en sus tiempos libres, donde comienza a jugar un papel importante la comunidad y la identidad juvenil en torno a la construcción de acciones que reivindiquen la memoria colectiva.

No es pertinente caer en el concepto romántico de comunidad, como aquella que tiene su referente en grupos igualitarios donde el bien común es el bien de todos, y todos se identifican con unas mismas reglas morales que se expresan en sus acciones, sería idílico. Por ello Wenger nos habla de una comunidad fragmentada que funciona para la sociedad moderna, una comunidad que se concentra en la práctica, como una comunidad especializada en ciertos temas que busca dar sentido desde sus propias realidades.

2.1.2 La importancia de la devolución y de la creatividad para comunicar.

No existe un esquema preciso para redactar un informe en la monografía, por suerte, la investigación etnográfica no precisa unas reglas. Sin embargo,

es pertinente tener unos datos recogidos y analizados, la manera de presentarlos debe recaer en la libertad, entendiendo la posibilidad de distintas formas ya sean narrativas, artísticas, prácticas e incluso poéticas de acuerdo a lo establecido y el proceso llevado con la comunidad participante.

Si bien pueden converger distintos productos como fotografías, cartillas, videos, visualizaciones de datos, obras de teatro, novelas, el informe sigue siendo la herramienta para satisfacer a un público “especializado”, sin embargo esto no resuelve como se integra al público y a los participantes a la investigación en cuanto a la comprensión de los contenidos y principalmente a tejer acciones consecuentes, sólo si es el caso.

Aunque se busca constantemente que se traten estos documentos entre iguales se sigue aportando con la entrega de informes que revelan un estatus, manifestando desigualdades y marcando las diferencias entre las comunidades que se estudian, que participan, que arrojan contenido y los académicos en el caso que el investigador está más cerca a los círculos de poder, se diferencia por una posición socioeconómica de clase media alta. Sin embargo, también existe la posibilidad de sustentar y compartir los resultados desde las relaciones filiales que se tejen, los aprendizajes y experiencias, siempre y cuando el investigador que lo elabora haya desarrollado un diálogo con la comunidad, ha negociado su participación e incluso su identidad en cada participación.

Es por esto que más allá del informe etnográfico que se presenta es importante mencionar la pertinencia de elaboración de otros documentos que comuniquen lo que la comunidad involucrada y el etnógrafo hayan acordado que hay que elaborar y hacer. En este caso, esta experiencia de investigación intensificó relaciones a partir de representar las experiencias en terreno mediante soportes distintos a la entrevista o a la observación participante. Se elaboró una metodología de campo a través de nuevos experimentos que buscaban nuevos soportes, que tal vez en la misma ambición de hacerlo distinto no es sencillo soportarlo solo al investigador,

para ello se requiere un equipo de trabajo y un apoyo financiero, por lo que este trabajo se hace bajo el proyecto Territorio Expandido de Parque Explora. Aquí, en este escenario posible de experimentar en el trabajo de campo, de crear otro tipo de documentos se evidencian otras experiencias posibles creadas por comunidades desterritorializadas, se observan y viven los diálogos interculturales.

Esta necesidad propicia que el oficio del etnógrafo pase por apropiarse de diferentes artes y oficios que complementen el arte de documentar la vida de las comunidades, y que esta interconectividad permita de manera no forzada que se diseñen documentos ocurrentes que cumplan la función de comunicar los procesos de vida y de replicarlos para generar procesos continuos, así evidenciar el empoderamiento de una realidad.

En este sentido, más allá de este breve informe se anexarán las guías de talleres que buscan ser replicados y constantemente realizados por la comunidad, de este modo afianzar sus ejercicios de aprendizaje, pero también poder dejar documentación para que generaciones futuras puedan modificarlos y mejorarlos de acuerdo con las necesidades del contexto. A su vez, a partir de estos documentos se posibilita que la comunidad registre su propia memoria, que construya sus historias y genere otras posibilidades de divulgación.

Estas guías a su vez arrojan algunos resultados iniciales de la primera fase del grupo que se compartirán, entre ellas la realización de audios, videos y fotografías.

3. Avances hacia un *Aprendizaje crítico* como ritual en el barrio Esfuerzos de Paz.

“Cuando pensamos en territorio, pensamos en una zona delimitada que está marcada por unas fronteras, que diferencian una porción de “algo” separado de otro “algo”, puede ser cualquier cosa, incluso nosotros mismos” Taller N 1 de cartografía social en Esfuerzos de Paz.

Hablar de *aprendizaje crítico* implica entonces distintos retos para las disciplinas de las ciencias sociales, por ejemplo, desde la antropología es pertinente continuar cuestionando radicalmente la noción de Occidente, la cual se reafirma constantemente desde distintos sistemas, por ejemplo desde el sistema educativo, limitando la posibilidad de observar de una forma distinta y profunda muchas dinámicas culturales dentro de las ciudades y las comunidades.

Es pertinente una antropología que hable desde la experiencia, donde no se busca destacar la diferencia cultural para que sea posteriormente excluida¹⁰, sino para que esta diferencia pueda ser reconocida y que su reinención tenga un lugar significativo dentro del espacio geográfico al que pertenece. Es decir, no habitar un discurso de una antropología para el desarrollo, sino de una antropología que tenga sentido crítico sobre el desarrollo (Escobar, 1999), y donde lo que ya parece obvio lo convierta en una situación problemática, porque lo obvio se sigue reproduciendo y carece de un análisis discursivo.

¹⁰ En Medellín han sucedido distintos procesos de diagnóstico social por científicos sociales, puntualmente antropólogos, en poblaciones que han sido afectadas posteriormente por procesos de gentrificación como lo son el barrio Moravia, Naranjal, Lovaina y El Chagualo.

Ante esto y para narrar en detalle la experiencia y los hallazgos que abarcan un *Aprendizaje crítico* en Esfuerzos de Paz es necesario dejar claro entonces qué se entiende en este trabajo por el concepto de aprendizaje y como se manifiesta en las comunidades.

“Es el aprendizaje el que se produce mediante la participación del sujeto en las prácticas de una comunidad, las cuales influyen en la interpretación de este sobre el mundo social y su interacción en el mismo; a su vez influye en la construcción de su identidad como participante”. (Roberts, A. 2007).

También es importante resaltar que el aprendizaje concibe unas metas, las cuales tienden a hacerse normativas y dictan como los individuos de esa comunidad deben relacionarse con el mundo, a diferencia de lo que propone Occidente con el modelo educativo, estas normas no se establecen de una manera predeterminada sino a partir de acuerdos que van surgiendo de manera espontánea en el tiempo, donde prima el beneficio colectivo, por lo que funcionan de forma distinta para cada comunidad.

En este sentido, la relación entre una comunidad trae consigo aprendizajes de las prácticas específicas que son importantes en ella y a medida que los individuos las experimentan y las aprenden cambia su participación y también su identidad como miembros de esa comunidad, de este modo esa participación establece un vínculo con las metas socio históricas propias.

Cuando hablamos de un *Aprendizaje crítico*, también se contempla que es un contexto crítico y difícil del que emerge, pues es desde allí donde surge el sujeto creativo y la transformación social: de la incerteza, de la incomodidad y de las omisiones. A su vez, se considera el proceso donde se analiza, comprende, interpreta y transforma los problemas reales que afectan a una comunidad en particular, fortaleciendo así la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento y sobre las maneras en que ese conocimiento se convierte en fuerza social y aprendizaje colectivo. Este caso, *aprendizaje crítico* supone la constante interacción en un contexto donde resurgen prácticas comunitarias que se conforman por la significación de los

imaginarios de los habitantes, los cuales enlazan y aportan a la reconstrucción de memoria colectiva y barrial.

En este sentido, es el aprendizaje un acontecimiento político que se circunscribe al entendimiento del contexto y a la experiencia como una aventura inagotable y dinámica en la que se recogen problemáticas sociales para proponer caminos que conduzcan a la búsqueda de soluciones. Transformar la realidad no es simplemente cambiarla o adaptarla a las necesidades inmediatas, también comprenderla desde la resignificación histórica que dé cuenta explícita de un pasado, un presente y un futuro.

En este sentido, aparecen actores, instituciones, organizaciones y colectivos que se encargan de mantener una comunicación entre estos elementos esenciales de estructuración de la realidad, donde la comunidad es un actor activo de cada uno de los elementos y que a su vez recibe información externa, la transforma y adapta, esta información puede llegar por distintas vías en el barrio Esfuerzos de Paz, uno es la institución pública, otro, la empresa privada, la academia, entusiastas o los grupos constituidos dentro de su territorio.

Estos hallazgos que se describen a continuación evidencian por sí mismos que hay procesos sociales profundos en las comunidades de práctica en el barrio Esfuerzos de Paz, pues hay un modelo social basado en la confianza en el otro y el trabajo colaborativo, donde hay una construcción de sentido en el ejercicio de aprendizaje que es transversal a la vida de la comunidad.

Desde las ciencias sociales es reiterativo encontrar el concepto de aprendizaje socioeducativo, cuando se refiere a trabajos educativos con comunidades alejadas o vulnerables, por esto es importante establecer la diferencia entre *aprendizaje crítico y socioeducativo*, pues se sabe bien que esta última se ha gestado como una prolongación de los sistemas de asistencia social, y en este caso se quiere desprender esa idea del análisis que, por el contexto en el que se trabaja y por algunos procesos que se mencionarán es posible que

se relacione de esta manera, lo que se quiere en este trabajo es acoger, lo que paralelo a ello ha surgido como una corriente crítica que, con un lenguaje diferente, ha señalado otras maneras de abordar acciones educativas, de mejorar de las condiciones de vida mediante la construcción de conocimientos que permiten a la gente tomar riendas de su destino. Los distintos actores que entran a participar en el territorio son entonces una fuerza que interactúa desde diferentes niveles en la comunidad.

En países como Colombia donde la educación social no se ha asentado como campo específico del conocimiento, ni los sistemas de asistencia social son eficientes para cubrir el abanico de necesidades básicas de una población es la sociedad civil, la gente misma, es quien se organiza muchas veces para responder a sus propias necesidades o las de sus vecinos, es por ello que en este trabajo tienen más relevancia entonces los actores sociales que las mismas instituciones, que también serán nombradas, puesto que el proceso fue apoyado por recursos público privados, sin embargo la ejecución es realizada por un ciudadano con intereses particulares distintos.

3.1 Interacción en la educación y el tejido social en Esfuerzos de Paz. Mi cuerpo, mi casa, mi territorio.

Si se quiere ir más acá, el primer territorio diferenciador que se separa del resto de cosas que nos rodean es nuestro cuerpo, esta es la primera frontera, la zona de protección, el resguardo, y la vida misma, que también entabla relaciones con otros cuerpos, se encuentra e interactúa. Allí yace también la primera memoria que se construye al habitar un entorno, memoria que se representa en las marcas y en las cicatrices, las cuales nos recuerdan algo, a alguien y al tiempo. Las cicatrices son la ruta de nuestra memoria física, tejen una conexión permanente con el espacio que habitamos.

A su vez, al estar conectadas con un algo, con alguien y con el tiempo están siendo vinculadas estas cicatrices inherentemente con una interacción social,

con otros. El cuerpo como territorio, construye memoria con otros cuerpos y esta construcción se concibe como un territorio social.

El grupo de jóvenes ubican el cuerpo como primer lugar de exploración para entender la relación de los sujetos con el territorio. Se busca entonces que el cuerpo sea leído de otro modo, como medio para contar las historias del pasado y del presente. La autoexploración, y la autoreflexión, entendiendo el territorio desde el YO como primera alteridad, es la forma adecuada que se encuentra dentro del grupo para comenzar a establecer un lazo sincero con la comunidad a la que pertenece cada uno.

“Mi primera cicatriz, la recuerdo en la rodilla, fue poniendo con mi mamá el techo de la casa, creo que fue en 1999, estaba lloviendo, una vecina que no conocía me ayudo a bajar y ayudó a mi mamá a terminar de poner el techo” Sesión 1 Casa Diversa.

Cuando hablamos del cuerpo como territorio, se comienza a entablar un intercambio de experiencias distintas entre todos los jóvenes que están participando, muchas de estas experiencias están relacionadas con la infancia y un común denominador, la construcción de su casa. En esta primera cartografía por el cuerpo las cicatrices que quedan se relacionan con su historia de vida, son marcas en una línea de tiempo.

Jhon Restrepo, líder comunitario cuenta que en el año 1996 se comienza a habitar el barrio Esfuerzos de Paz donde los nuevos residentes no tienen en definitiva la posibilidad de hacer parte de los hábitos urbanos: la ciudad fracasa porque hay una preocupación más grande por invisibilizar la pobreza que por integrar a los ciudadanos. Lo más importante para las personas que están comenzando a habitar la ciudad en estas condiciones es la supervivencia y por medio de la autogestión resolver necesidades como la vivienda.

“Soy una mujer afro, y les cuento que en la construcción de los ranchos trabajamos mucho en comunidad. La traída de la madera era desde el seminario menos en la comuna de al lado, entonces salíamos varios pa´ coger bastante, dejábamos bigas y listones recolectados en la cañada por Caicedo y alguno se quedaba cuidando mientras al otro día íbamos por ellos.

Una de las cosas más importantes en el comienzo del barrio fue la unión, porque todos trabajábamos juntos. Antes uno veía que la gente se organizaba, y hasta uno le provocaba estar metido en todo.

Uno sabe que la mayoría de barrios por acá los ha hecho la misma gente, por ejemplo la luz que era de contrabando la cogimos debajo de “chococito”. Para eso compramos un cable, un vecino se encaramó en una escalera y con mucho fundamento lo amarró de un poste, luego todos nos pegamos, y así fue como trajimos la luz al barrio.” (Carrillo, M; Quintero, C. 2016)

Desde la construcción del rancho, desde mantenerlo y cuidarlo, comienza a generarse un círculo de la confianza, primero un territorio donde todos los que van llegando están en situaciones similares, no hay nada que perder, la colaboración no da espera. Construir casas en el barrio Esfuerzos de Paz no es un ejercicio que solo se dio en 1996, después de 20 años, cada vez que se camina hacia el espacio limítrofe de la comuna 8 con la comuna 9 se puede observar alguna construcción nueva. Una casa es la señal de que ya estás ahí, que haces parte y que no hay voluntad propia de moverse a otro sitio, la casa en el barrio es el fin del nomadismo por el que muchas familias deben transitar, es una bandera que marca el inicio de una nueva vida.

Cuenta Jhon Restrepo mientras se realiza la sesión que existen unos elementos básicos que comienzan a ser vigilados por todos los habitantes: qué componentes debe tener un rancho para que no se entre el agua en tiempo de lluvia, qué debería ponerle para que la casa sea resistente antes los fuertes vientos, el espacio que debe ocupar para que la calle no quede obstaculizada, o bien, para que no sea construida en un punto de alto riesgo ¿Quién otorga los permisos para construir una casa en el barrio? Todo este

ejercicio que rompe el esquema de una sociedad individualista trae consigo la construcción de la confianza y de un soporte que trasciende a lo tangible y a lo visible, que vuelve a cimentar estructuras que vienen desechas y diluidas por distintas razones: violencia, extrema pobreza y desplazamiento.

A su vez, es un asunto de supervivencia en el cual se busca estabilidad desde el bien común. Si una casa cae, puede afectar otras contiguas, además podría generar conflictos y reacciones negativas para la comunidad, por esto se establece una ayuda entre todos y se comienzan a configurar reglas básicas de habitabilidad, las cuales trascienden a la construcción de una casa o un rancho, y pasa por el cuidado y vigilancia de este símbolo de territorialidad. Cuando hay lluvia o fuertes vientos, todos los habitantes que están en el momento se dirigen a las casas que puedan afectarse más fácil, de este modo tratar que todas las construcciones estén firmes y no hayan catástrofes.

En este sentido, vemos como el conocimiento sobre la construcción y las labores básicas de supervivencia forman parte de los saberes de los pobladores, además como esto se articula de manera estrecha con la memoria social, en tanto las prácticas relacionadas con el construir se expresan y reproducen, se comienza a establecer la idea de territorio y paralelo a ello un intercambio de saberes que se expone de manera permanente, pues se está al servicio del otro, en una lógica de reciprocidad y aprendizaje.

En la exploración metodológica de esta sesión se haya entonces que en las primeras memorias del territorio ya existe un aprendizaje compartido, que aunque sin método se articula de una forma espontánea para llevar a cabo unas tareas y lograr una meta, construir en comunidad el barrio.

El aprendizaje crítico parte en el territorio de la necesidad de la interacción con el otro y de los rituales que se comienzan a formar en torno a ello, no a una práctica específica de la comunidad, el ritual se basa en el contacto, el

lenguaje y la economía de significado. En palabras de Goffman, la interacción humana, es un acto en el que al menos dos personas se expresan simultáneamente, cuando de esta interacción surge una concurrencia del intercambio, que en este caso se expresa en colaboración y trabajo con el otro, bajo circunstancias según las cuales los participantes *reflejan su respeto y consideración por un objeto de valor último a ese objeto o su representante* (Goffman, 1979) surge la expresión *ritual de interacción*, en este sentido, un evento propiciado alrededor de la participación de la comunidad en torno a la vivienda y a la idea de territorio tiene efectos sobre los participantes directos de la interacción, donde el respeto y la confianza son resultados de cierta conexión, sin olvidar que esta conexión esta medida por la precariedad y las dificultades de habitabilidad, lo que de cierto modo establece signos comunes que se representan en valores y normas de colaboración.

En este caso, la construcción de la casa como dispositivo de preparación para la vida en una sociedad genera unas obligaciones nuevas, se depositan nuevos valores, pero se sabe que los sujetos en Esfuerzos de Paz no han llegado “limpios” de valores u obligaciones, ya traen consigo unas formas de ver y hacer establecidas en su comunidad y grupo social al que pertenecían. Es allí entonces donde suceden choques que se representan en una performance ritual en el territorio, donde se incluyen los valores de todos los integrantes. Goffman afirma que el ritual organiza la vida social donde todas las negociaciones del yo (valores propios) pasan a través de un ritual de interacción, pero lo importante de observar los rituales de interacción es que nos ofrecen un panorama general de los valores que se manifiestan y dan vida al sistema social (Goffman, 1979), porque está implícito un intercambio de saberes, es la propia identidad y memoria colectiva que recompone mágicamente el pasado (Halbwachs; 2004).

Es decir, en Esfuerzos de Paz los recuerdos propios de la llegada al barrio hacen parte de unas formas de aprendizaje particulares creadas a partir de la

necesidad inmediata y el contexto, las cuales se vinculan ahora como recuerdos y la construcción de memoria, entre estas dos direcciones de la conciencia colectiva e individual se desarrollan las distintas formas de memoria, las cuales cambian según las intenciones que encierran (Halbwachs; 2004). Allí se instalan unos valores distintos que construyen prácticas comunitarias particulares para las necesidades contextuales, entre ellos la solidaridad, el compartir, la colaboración y el intercambio de saberes, decimos entonces que estos son los valores que en conjunto comienzan a orientar la construcción identitaria de la comunidad. A su vez, esta dinámica que surge alrededor de la vivienda, consolida la primera base de confianza y esperanza en las relaciones al interior de la comunidad para poder trascender a otros aprendizajes colectivos, en realidad es la raíz que sostiene toda la colaboración y formas de aprendizaje que posteriormente se albergan en el territorio, y a lo que hemos llamado *aprendizaje crítico*.

Estas actitudes que se mencionan, en un contexto de un barrio relativamente nuevo pueden asimilarse fácilmente como interacciones naturales entre individuos, que dadas unas circunstancias socioeconómicas y socioespaciales similares, entienden que la colaboración y el reconocimiento del otro es la opción o salida para conformar una comunidad que pueda a largo plazo suplir otras necesidades básicas para su grupo base. Sin embargo, estas acciones y este ritual se observan como un aprendizaje de la sostenibilidad y la dignidad, donde la conciencia de actuación y participación son respuesta a un sistema interconectado que ha generado desigualdades para todos, lo cual a su vez deja en claro que si se tiene clara cuál es la lucha y la resistencia, es porque se ha realizado un ejercicio consciente por la memoria colectiva en el territorio.

En este encuentro pasa igual entonces, explorar el territorio social desde lo más íntimo solo tiene sentido en la medida que otros sujetos también se encuentran en el ejercicio, donde se puede percibir entonces que existen metas comunes, historias comunes e intereses comunes en el territorio que

parten de la diferencia y de las vivencias propias, pero que al encontrarse en un mismo espacio las experiencias conversan y construyen.

Darle voz al cuerpo como territorio genera entonces la primera ruta por la que los jóvenes de Esfuerzos de Paz quisieran explorar su barrio, se desarrolla una guía para replicar este ejercicio por el territorio, para ellos es fundamental comenzar a recopilar historias y la memoria de los habitantes, pues no solo basta exponerse y mostrarse a otros, es necesario para consolidar sus procesos como grupo juvenil comprender el espacio del otro, de esta manera hacer un ejercicio consciente sobre la comunidad y articularlo con otras propuestas existentes como lo son la mesa LGTBI de la comuna 8 y los grupos de adultos mayores. Esta iniciativa es un ejercicio que además permite crear mecanismos para la documentación de la memoria colectiva por los mismos integrantes del grupo de Casa Diversa.

Cartografía Social

Mi territorio, mi cuerpo





Retratos y Esculturas con mapas. Artista: Nikki Rosato.

*"Quiénes exploran un mundo desconocido
Son viajeros sin un mapa, el mapa es el
Resultado de la exploración. La posición de
Su destino no es conocida por ellos, y el
Camino directo que lo permite no está aún
Construido".*

Hideki Yukawa

El cuerpo es nuestro territorio más próximo, y entenderlo puede ir más allá de generar discusiones de nuestra posición como individuos ante las eventualidades que puedan suceder en él. Es sin duda, un lienzo de toda experiencia humana y puede tejer conversaciones con su entorno, con lo exterior. Es que nuestro cuerpo puede ser también la conexión con nuestro sujeto social y el paisaje que nos rodea.

Nuestro cuerpo es un territorio que acumula información de lugares, el paso del tiempo, momentos que se van tejiendo y dejando marcas a lo largo de nuestra vida. Por eso en este taller le hacemos una lectura al cuerpo como ese primer territorio afectado, impactado por el exterior, por el tiempo y por nosotros mismos.

También el cuerpo individual, no sólo el social puede ser mapeado

¿Qué componentes tiene el mapa y para que nos sirve conocerlos?
¿Cómo puedo utilizar los mapas en mi barrio?

¿Para qué?

- Conocer que componentes tiene un mapa y como los puedo usar.
- Familiarizarse con el territorio a partir de mi territorio más próximo, mi cuerpo.
- Apreciar cómo se integran los diferentes componentes de los mapas de los participantes, en un solo mapa del territorio.

¿Qué sabemos sobre los mapas?

Los mapas son herramientas de ubicación, de referenciación del territorio donde nos encontramos. Han sido utilizados a través de la historia para ordenar los territorios y principalmente poder organizar las actividades que en él se ejecutan, por ejemplo, las rutas comerciales, cobrar impuestos, medir tierras de conquista, ubicarse en el espacio. La cartografía ha sido usada casi siempre como un método colonizador, que organiza, y divide el territorio.

Con la apertura de las ciencias sociales a otras disciplinas y herramientas cualitativas de análisis social se integra la cartografía como una posibilidad de crear, leer, hacer y practicar en los mapas culturales los procesos de apropiación territorial por las comunidades, permitiendo lecturas desde las cotidianidades.

Un dato curioso que es importante tener en cuenta para comprender a cabalidad la potencia de los mapas es que en el siglo VII cuando comienzan a llegar los primeros esclavos de África Occidental a América, las mujeres esclavas estaban en las haciendas, divisaban el horizonte y luego, en las cabezas de las más pequeñas, dibujaban con los peñados los caminos por donde se podían escapar, es decir, mapas de fuga.



Cartografía Social

Mi territorio, mi cuerpo

Las primeras herramientas que se usaron para los mapas fueron la arcilla, fibras de caña, seda y otros materiales que se diferenciaban en su uso dependiendo de la cultura que los hiciera.

Mapa: El mapa aquí lo vamos a entender desde sus dos representaciones, una como esa representación gráfica de una porción de la tierra sobre una superficie plana, y la segunda como ese conjunto de elementos de un mismo tipo, o relacionados que nos permite distribuirlos especialmente de una forma determinada.¹

Croquis: Siempre que pensamos en croquis, pensamos en un mapa, pero no, el croquis es un dibujo, un cuerpo a mano alzada casi siempre que quiere mostrar dentro de sí una información específica, o varios tipos de información. Lo relacionamos con un mapa, porque esta fue la primera forma de dibujo en que se ubicaba información de diferente tipo, y que permitía organizarse y ser entendida por cualquiera, explorando las formas de lenguaje.




Límite:
Un límite, es aquella separación entre dos entidades diferentes. En los mapas se usan bajo ideas sociopolíticas principalmente, tratando de diferenciar dos territorios que tienen alguna diferencia por la que deben ser separados, puede ser su nombre, su cuerpo geográfico, economía o ideas políticas.

Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Mapa>

Cartografía Social

Mi territorio, mi cuerpo





Convenciones o símbolos gráficos en el mapa:

Las convenciones o símbolos gráficos se utilizan para señalar y describir los objetos del mapa en sí que sirven como referencia.

Orientación: La orientación en el mapa se refiere a que deben estar marcados de una manera clara los puntos cardinales, que son: Este, oeste, norte y sur. Esta orientación se representa en su mayoría con la rosa de los vientos.



Guía taller “Mi cuerpo mi territorio”

Los procesos de educación tradicionales nos han sumergido en un consumo de ideas y conocimientos alejados de nuestras realidades, no hemos percibido que el aprendizaje es fundamental en la construcción de memoria de los territorios. La memoria es forma esencial de construcción de las identidades colectivas ¿pero sino es el aprendizaje, qué otros procesos sociales son los que permiten que la memoria se construya? pues desde la política, la relación con la naturaleza, la economía y las creencias espirituales están relacionadas con un aprendizaje y este aprendizaje es el motor de la reproducción social y en él se define qué se reproduce. No es posible trabaja la construcción de memoria colectiva aislada de los sistemas de aprendizaje elaborados por las comunidades.

3.1 La lucha por el territorio desde las metodologías colaborativas.

Cuando hablamos de un barrio como Esfuerzos de Paz, estamos interpretando la experiencia de una comunidad que está profundamente desterritorializada y que ha sido sujeta a múltiples hibridaciones, donde una de las acciones de supervivencia y cohesión social que se ha implementado por sus propios habitantes ha sido expandir y experimentar sobre los modelos de educación tradicionalmente establecidos, de este modo generando aprendizajes que han permitido legitimar luchas por el territorio y asumirse en contra de la condición de aislamiento que se le ha otorgado por parte de un modelo socioeconómico y sociopolítico que desborda el alcance de sí mismo.

La batalla constante de Esfuerzos de Paz radica en la lucha por permanecer en el territorio que construyeron, aunque muchos territorios de invasión de la ciudad han sido legalizados y considerandos barrios Esfuerzos de Paz no ha corrido con esa suerte, lo cual ha hecho que sean una población en riesgo, esto ha contribuido a que se instaure una lucha a favor del reconocimiento de este grupo de personas como sujetos sociales y como barrio.

Entre los megaproyectos que afectan la vida y la posible permanencia de los habitantes en el territorio es el denominado Cinturón Verde, una intervención paisajística que busca unir la comuna 9 y comuna 8 por donde en décadas anteriores corría un pasillo de violencia y sangre a manos de bloques armados, allí entre estos planes se encuentra la comunidad que busca permanecer en el lugar donde construye su forma de vida y del cual son desplazados de maneras simbólicas, la primera de ellas es la entrada de grupos estatales a sacar a las familias por la fuerza, la segunda instaurar en una gran parte del territorio una base militar y la tercera cerrar de manera permanente la escuela. Estos hechos se mencionan por la gran importancia e influencia que tienen en la composición del territorio, y la construcción de

sentido que por estas circunstancias tienen las acciones colaborativas de este grupo.

Las acciones educadoras que se manifiestan en la lucha por permanecer en Esfuerzos de Paz son un nodo de una red de relaciones que están más allá de la integración de un grupo de jóvenes con fines lúdicos, también, están más allá de lo que podría estar el aula de clase en un contexto difícil como estos, pues los sujetos tienen una selección cuidadosa con las herramientas que se pretenden usar, si bien la perfección no está en sus planes metodológicos, siempre se busca que la acción que se decida tomar pueda tener un impacto positivo sobre la población.

Ahora bien, en esta experiencia también se observa la importancia del error como factor educador para mejorar los procesos, el error como excusa para propiciar el diálogo y poder trascender sobre las acciones, el error se establece como ritual de aprendizaje, y permite que la comunidad tenga réplicas de información con criterios nuevos, lo que permiten que exista nuevas documentaciones y registros de una misma acción con distintos modos de ver.

- **Definir las herramientas**

Cada vez que dentro del grupo se quiere plantear una acción se genera una plenaria, alrededor de distintas ideas que se aportan se discute por qué puede ser importante, cómo podría realizar y para qué, así, se busca que cada integrante sea consciente de lo que está haciendo y que más allá del objetivo colectivo cada uno tenga un objetivo personal y una motivación para realizar el ejercicio, a su vez, según la experiencia de cada integrante y sus gustos se define si quiere participar en la actividad o si solo será un observador pasivo, con un rol distinto, solo así podría generarse una práctica educadora real, que permita que exista el cuestionamiento de la herramienta, de la idea y de la interacción, de este modo la decisión libre sobre participar o no.

A continuación se comparte una posible ruta que usa el grupo para definir sus intereses sobre las herramientas que permiten ejecutar las acciones, preguntas básicas a partir de las cuales se identifican siete dimensiones, pueden existir más, o menos, las cuales hacen referencia al espacio, los actores, las relaciones, el aprendizaje, la temporalidad, la funcionalidad y la estrategia.

Cuestionamientos	Dimensiones
¿Dónde?	Espacio sentido de lugar Escenario de aprendizaje
¿Quiénes?	Actores / miembros Sentido de comunidad
¿Para qué?	Interacción – relaciones – aprendizaje – sentido de comunidad y pertenencia
¿Cuándo?	Frecuencia – sentido de pertenencia
¿Qué?	Funcionalidad, actividades, noticias...
¿Cómo?	Pedagogía / didáctica, Estrategias de aprendizaje
¿Por qué?	Demanda social

Nota: Fuente: Zea & Atuesta, 2007. Hacia una Comunidad Educativa Interactiva.

Cada una de estas dimensiones tiene una razón de ser y se busca que tenga un sentido para la comunidad. Un escenario de aprendizaje por ejemplo, debe caracterizarse por su interculturalidad, pues debe existir la posibilidad de ejecutar *un proyecto transformativo* (Banks, 1994,1996), donde se pueda promover la equidad, que a su vez sea abierto a toda la comunidad (Nieto, Bode, 2008; Sleeter & Grant, 2003). El escenario de aprendizaje debe propiciar que la acción esté *dirigida a todos y cada uno de los miembros de la sociedad en su conjunto, donde se puedan proponer modelos de intervención, informales, holísticos, integrados, y que configure todas las dimensiones del proceso educador* (Aguado; 1998). Además el escenario de aprendizaje debe contener el sentido de comunidad, que finalmente manifiesta la naturaleza simbólica y afectiva de un territorio.

Además, las herramientas y métodos elegidos se buscan desde lo experimental, de este modo se permite que las dimensiones de funcionalidad puedan ser transformadas para la elaborar posibles réplicas y esto a su vez permita la mejora de la herramienta a futuro, además se pueda evaluar repetidas veces la pertinencia de la misma.

Tener claro que se quiere lograr y a que se quiere llegar con la intervención es importante, pero que a su vez es fundamental que exista la posibilidad de ampliar las metas en el futuro, también es fundamental que la herramienta plantee un reto de creación y de experimentación donde se corre el riesgo constante de que exista el error. Por fortuna este riesgo lleva inevitablemente a un aprendizaje continuo.

Es claro que si la perspectiva general y los objetivos de trabajo son conocidos por todos y están realmente asumidos por el equipo de trabajo definir la herramienta idónea es más sencillo. Usar las herramientas adecuadas para la comunidad implica conocerse a sí mismo, tanto en sus motivaciones más primordiales como en las contingencias más próximas a la hora de pensar en las acciones educadoras.

Sin embargo no es intencional que esta descripción suene a experticia, en realidad este orden es establecido dentro de la investigación a partir de una lectura detenida del proceso que encierra la elección de las herramientas metodológicas dentro del grupo de jóvenes en Casa Diversa, pero allí, ocurre de una manera espontánea y poco estructurada, donde prima la importancia de ser eternos novatos pues lo importante es que las herramientas permitan unir el sentido de la acción en torno al beneficio y el aprendizaje comunitario.

- **Mapeando y observando desde el aire.**



Taller de Ballon Mapping bario Esfuerzos de Paz-

Sentados en Casa Diversa, el grupo ve como afuera de la casa una institución encargada del ordenamiento territorial de la ciudad comunica a distintas familias, incluyendo las de ellos, cuales casas del sector están en “zona de riesgo”, riesgo que se aumenta por la movención de tierra para la construcción del Cinturón Verde. Sintiendo que es posible que el barrio desaparezca tal cual lo conocen se preguntan por formas de retratarlo, pues en los mapas no existe el barrio, tampoco hay registros satelitales y no existen muchos registros fotográficos.

Jhon Restrepo, líder del grupo encuentra que en el barrio La Loma ubicado en la comuna 13 existe un colectivo llamado Comunidad de Prácticas

Convergentes, el cual ha desarrollado en distintas ocasiones una metodología de mapeo artesanal llamada “Ballon Mapping”, el cual consiste en disponer una cámara que tome fotos sin límite, la cual está sujeta a globos de llenos de helio, esto permite que se tomen ortofotografías del territorio, además se pega a la cámara un GPS esto con el fin de establecer el punto exacto de toma de las fotos y poderlas usar para plataformas digitales de cartografía.

Se realiza el contacto por correo electrónico con Comunidad de Prácticas Convergentes quienes están dispuestos a colaborar con el grupo del barrio Esfuerzos de Paz, a enseñarles la técnica y recopilar la información. La condición que siempre existe por parte de este colectivo es que toda la información que se capture sea de uso público y sea compartida bajo la licencia Creative Commons, es decir, que se use para beneficio de la comunidad y de otros, pero que no exista un ejercicio de lucro con ello.

El primer momento que se define es dividir los roles, pues los globos con el viento tienen un peso muy grande, por lo que esta gran cometa debe ser dirigida por más de 15 personas, las cuales deben ser organizadas y mantener una logística previamente acordada. Las primeras de ellas tendrán que ser las más expertas en manejar cometas, las que siguen en la fila, deben estar muy concentradas para que el hilo no se vaya a enredar. Hay otras personas que caminan por toda la fila de colaboradores transmitiendo los mensajes que van desde la primera persona, quien está manejando directamente los globos, hasta la última, pues en ocasiones hay que soltar el hilo, y en otras hay que recogerlo para direccionar los globos, también es de suma importancia el rol de quienes están a cargo de las pipetas de helio, pues el grupo en ocasiones según la dirección del viento debe desplazarse, y ellos deben llevar las pipetas todo el tiempo por si se necesitan reemplazar globos estallados por algunos nuevos. Este momento debe tener mucha sinergia, pues de lo contrario se puede romper el hilo y perder los globos, y con ellos el trabajo fotográfico.

A continuación se describe la práctica que se llevó a cabo, los nombres de los jóvenes que conforman el grupo no se dan, por lo que usaremos solo las letras iniciales.

Este evento no manifestaba ningún beneficio material para ninguno de los asistentes, y aunque una parte de los recursos usados para ejecutar la actividad estuvo patrocinada por una entidad público privada, los integrantes del grupo participaron con suministrar insumos para la alimentación de este encuentro, que además de incluir a los asistentes y participantes activos del Ballon Mapping, incluía a los curiosos de la comunidad que acompañaron todo el recorrido. Este puede catalogarse como un sacrificio inicial para llevar a cabo la actividad, pues ninguno de los jóvenes cuenta con recursos para contribuir ampliamente desde lo económico, sin embargo se logra realizar.

Parte de los “sacrificios” esperados de los miembros es el prestigio personal, pues va existir una calificación de la comunidad hacia ellos por tomar las acciones de mapear y grabar todo el territorio, pero el pertenecer al grupo de jóvenes de Casa Diversa minimiza las posibilidades de ser calificados severamente. Es parte también de su trabajo apoyar y asumir cualquier pregunta que alguien de la comunidad le haga a alguno de los externos que hacen presencia y no pertenecen al territorio.

El grupo de Casa Diversa, la comunidad educadora, los amigos de esta órbita comunitaria creaban un ambiente donde el “sacrificio” de la propia imagen y la imagen del colectivo es celebrado como un valor importante entre ellos. Se organizan, se alinean, tratan de no tener conflictos de comunicación delante de la comunidad, y tratan de incluir a todo curioso para manifestarles que lo que están haciendo es para conocimiento de todos y que lo compartirán prontamente.¹¹

¹¹ Este “sacrificio” es un ritual para manifestar la posición del grupo de jóvenes ante la comunidad donde el grupo se orienta por una demanda de confianza y no por el valor material o de prestigio que pueda tener la acción.

Este ritual de sacrificio se da a partir de la necesidad de manifestar acciones territoriales predecibles para toda comunidad en medio de una situación fuera de lo común, pues el acto de tener cámaras que graben el territorio es un riesgo, a su vez sin previamente anunciar la acción, esto implica que el grupo de jóvenes tome una actitud de empoderamiento que permita mitigar cualquier dificultad posible. Sin embargo, el lazo de confianza y el diálogo que se puede establecer por parte de los participantes del grupo de Casa Diversa para mediar y disminuir brechas entre la comunidad curiosa, la acción que se está ejecutando y los invitados externos, develan los comportamientos ritualizados del territorio: el diálogo, el valor de la palabra y la necesidad de transparencia de las acciones.

Días después llega el momento de visualizar las fotografías, el grupo es el primero en observarlas donde se trata de seleccionar que no salga el rostro de ninguno de los participantes, y que tampoco se muestre la identidad de alguna persona del barrio que no estuviese enterada de la actividad. Como acto de transparencia parece importante mostrar el ejercicio a la comunidad de Esfuerzos de Paz, esta divulgación del ejercicio se hace a partir de réplicas, hasta el día de hoy se han hecho dos Ballon Mapping en el territorio donde se incluye a la comunidad en la ejecución de la acción.

Vale la pena aclarar que estas han sido financiadas por entidades público privadas y no son autogestionadas por la comunidad. Esto último tiene riesgos, y es que la información no esté 100% bajo el control de la comunidad, y que pueda ser usada para intereses propios de quien lo financia.

Para finalizar este balance, podemos añadir algunos logros y dificultades desde el punto de vista del grupo de jóvenes de Casa Diversa y Comunidad de Prácticas Convergentes.

LOGROS	DIFICULTADES
Acompañamiento de grupo externo La Loma Comunidad de Prácticas Convergentes.	La actividad no fue dirigida directamente por la comunidad de Esfuerzos de Paz.
La posibilidad de realizar varios encuentros futuros entre los dos grupos para réplicas del ejercicio.	
La presentación de la experiencia a la comunidad.	No se realizó una convocatoria abierta, las personas de la comunidad que observaron el trabajo fue casi por coincidencia.
La integración de distintas personas de la comunidad a la actividad.	La inactividad de algunos miembros del grupo
La realización de reuniones previas y posteriores a la actividad con el fin de reflexionar sobre el proceso que se realizó.	Lentitud del proceso lo que dificultó invitar al grupo Comunidad de Prácticas Convergentes.
El grupo de Esfuerzos de Paz generó su primera contribución económica a una actividad, lo que se manifestó como un paso importante hacia la autogestión.	La falta de gestión del grupo debido a las necesidades económicas frecuentes de los integrantes.

Si se observa esta actividad en el futuro, el grupo 1 año después logra a partir de una de las réplicas subir la información de los resultados Ballon Mapping a la plataforma abierta y comunitaria de mapas Open Street Maps¹². De este modo posiciona y visibiliza la comunidad en los entornos virtuales.

¹² “lo crea una gran comunidad de colaboradores que con sus contribuciones al mapa añaden y mantienen datos sobre caminos, senderos, cafeterías, estaciones de ferrocarril y muchas cosas más a lo largo de todo el mundo.

“Si mi casa no aparece en ningún mapa, yo misma la pongo”



Mapa del territorio hecho por grupo juvenil en Open Street Maps

Pese que hasta el momento no se han generado acciones que involucren sumas de dinero que garanticen la independencia y autogestión del grupo o no hayan obtenido cobertura en medios de comunicación, o no se haya logrado aún movilizar masas de jóvenes, se puede considerar un proceso exitoso.

Las razones de este éxito hay que buscarlas en el proceso a largo plazo, en la trascendencia de una sola actividad, donde se intenta generar vínculos entre las experiencias vividas y generar nuevos espacios para nuevas identidades-sujeto de transformación en un mundo cada vez más interconectado y con más migraciones. Vemos entonces que los jóvenes educadores se enseñan unos a otros a ser atrevidos y creativos, a

Conocimiento local: OpenStreetMap valora mucho el conocimiento local. Los colaboradores utilizan imágenes aéreas, dispositivos GPS, mapas y otras fuentes de datos libres para verificar que los datos de OSM sean precisos y estén actualizados.

Impulsado por la comunidad: La comunidad de OpenStreetMap es diversa, apasionada y creciente día a día. Nuestros colaboradores incluyen a mapeadores entusiastas, profesionales de los SIG, ingenieros que mantienen los servidores de OSM, personas con inquietudes humanitarias que cartografían zonas afectadas por desastres y muchos más. Para aprender más acerca de la comunidad, consulte los [diarios de los usuarios](#), [blogs de la comunidad](#) y el sitio web de la [Fundación OSM](#).

Datos abiertos: OpenStreetMap es *datos abiertos*: puedes usarlo libremente para cualquier propósito, siempre y cuando des crédito a OpenStreetMap y a sus colaboradores. Si alteras o te basas en los datos en casos determinados, deberás distribuir el resultado únicamente bajo la misma licencia. Consulta la [página sobre Derechos de autor y Licencia para obtener más detalles](#)” <http://www.openstreetmap.org/about>



Taller de Ballon Mapping en Esfuerzos de Paz. Año 2014.

3.2 Los procesos educadores como objeto de la construcción de memoria colectiva.

“Creemos que el conocimiento no es exclusivo de investigadores y académicos expertos que hablan de la ciudad desde las universidades y centros de investigación; en cada barrio de la ciudad de Medellín circulan experiencias y saberes que se constituyen en baluartes de la memoria, que si generamos, resignificamos y socializamos a otros permitirán debatir y pluralizar la historia del barrio y de la ciudad” (González, A. Pérez, A. Tabares, C. Arroyabe, O. Vargas, P. González, S; 2016)

La identidad es aquello que se representa como lo que permanece parecido a sí mismo en el transcurrir del tiempo (Candau, 1998), es el conjunto de repertorios culturales, como las representaciones, los valores y símbolos compartidos, mediante los cuales los actores sociales y colectividades, definen sus entornos y se identifican a sí mismos al tiempo que se distinguen de otros grupos, lo que se puede ir moldeando y transformando en el camino, de acuerdo a obtener nuevos aprendizajes, y entender nuevas formas de relacionarse con el mundo, pues ello instala nueva información que debe ser procesada y si es de interés de la comunidad, representada.

La memoria es un proceso indefinido, se compone de la recolección de sucesos en construcción colectiva los cuales no suceden por si solos. No sólo las narración, el patrimonio físico, la tradición oral son herramientas de construcción y apropiación de la memoria colectiva, las prácticas educadoras en este caso han servido de herramienta a través de la documentación de acciones, de una constante investigación y aprendizaje la posibilidad de tejer la memoria de los habitantes del territorio de Esfuerzos de Paz. Hasta el momento las acciones que se han compartido acá, de las cuales se participó activamente manifiestan dos momentos de la memoria de los habitantes del territorio, el primer momento, la memoria individual, en la cual cada

participante del grupo piensa en su historia como sujeto que habita un espacio, reconstruye, recuerda y percibe las marcas y puntos de partida. La segunda, la memoria colectiva, en la que se encuentra con otros, y construye otras historias, además a partir de ella toma acción y se hace participé de la construcción de métodos para registrar y construir a partir de la reflexión colectiva. Es en ese momento donde la individualidad se transforma.

“Si estas dos memorias interfieren una sobre la otra a menudo, concretamente, si la memoria individual puede respaldarse en la memoria colectiva, situarse en ella y confundirse momentáneamente con ella para confirmar determinados recuerdos, precisarlos, e incluso para completar algunas lagunas, no por ello dicha memoria colectiva sigue menos su propio camino, y toda esta aportación exterior se asimila e incorpora progresivamente a su sustancia. La memoria colectiva por otra parte, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Evoluciona según sus leyes, y si bien algunos recuerdos individuales penetran también a veces en ella, cambian de rostro cuando vuelven a colocarse en un conjunto que ya no es una conciencia personal” (Halbwachs; 2004)

El grupo de jóvenes de Casa Diversa crea contenido con base a lo que aún queda vivo del pasado y lo que de él se puede vivir en la conciencia del grupo, es por esto que la lucha por el territorio es un tema que seguirá construyéndose desde distintas metodologías y formas. Pues esto hace parte de acontecimientos y experiencias pasados que se están reconstruyendo a partir de las acciones del grupo, sin duda, la memoria es el campo de batalla donde se juegan distintas subjetividades que buscan controlar las representaciones del pasado, por esto las acciones que se realizan en el territorio son de carácter compartido y libre con toda la comunidad, pues hay unas validaciones importantes alrededor de qué se cuenta, cómo se cuenta y qué se olvida.

También es importante que el territorio próximo, llámese barrio o asentamiento es donde transcurre la vida cotidiana de los habitantes de las ciudades de cualquier condición social y económica, donde se hace referencia a la reconstrucción de eventos memorables para sujetos y colectividades, pues son experiencias significativas que dejan huellas en la memoria. En este sentido, Esfuerzos de Paz en un territorio resultado de procesos de apropiación, significación e identidad, la memoria es territorializada pues no es posible separar los recuerdos de los lugares que los habitan y no es posible borrar las marcas que en él permanecen.

El aprendizaje es entonces desde la organización comunitaria en el barrio Esfuerzos de Paz lo que permite que exista la reflexión y recreación de la memoria individual y colectiva a partir de un fortalecimiento permanente del tejido social, también a partir de favorecer la identificación de voces y temporalidades de la memoria situada en el espacio barrial (González, A. Pérez, A. Tabares, C. Arroyabe, O. Vargas, P. González, S; 2016)

4. Procesos educadores “autónomos” libres y compartidos.

El sentido de la comunidad de práctica en el territorio corresponde a promover, desde el buen vivir, los bienes comunes y creativos partiendo del ejercicio de escucha como nodo central, donde se busca que exista siempre una ética de la comunicación.

Las prácticas educadoras propias en el territorio son la manifestación de diversidad de formas culturales, sociales, donde se reconoce, impulsa y se viven desde las prácticas cotidianas del arte, la cultura y la comunicación, con el objetivo de transformar entornos locales a partir de procesos que se reviertan en bienestar colectivo.

El motor del proceso en el territorio radica en la búsqueda, la democratización, el acceso a la cultura y en el reconocimiento de las garantías, para que múltiples voces se expresen con autonomía y libertad, donde se entiende que el aprendizaje crítico como una mediación socio-cultural y base de una organización ciudadana, es una acción de poder que se expresa como un acto libre y voluntario que construye y promueve las interacciones humanas, fomenta la construcción de opiniones propias y contribuye a la libre expresión de diversos saberes y pensamientos.

Este proceso ha permitido la creación de significados y sentidos no exclusivamente desde la circulación de información, aquí, el sujeto no es simplemente un receptor, sino que es impulsado a involucrarse en el proceso de construcción de la historia y la cultura de su territorio, al comunicarse y comunicar, por lo tanto, podemos decir que es una práctica educadora que alcanza el nivel de transformación social.

Sin embargo para que esto suceda y pueda generarse de una manera sostenible es importante tener en cuenta los siguientes puntos:

- Métodos de financiación
- Dónde se concibe la colaboración
- Las redes que se están creando para fortalecer el proceso

Estos tres aspectos son de pertinencia según los hallazgos analizados, pues es importante darles un valor y una posición en las acciones de Esfuerzos de Paz, de este modo poder tener una visión objetiva de los alcances de las acciones realizadas por la comunidad de jóvenes del territorio.

4.1 La dependencia de la institucionalidad para el desarrollo de procesos educativos en Medellín.

La gestión pública en Medellín se convierte en algo sectorial, si bien, existen recursos para destinar a los lugares menos favorecidos en derechos y acompañamiento estatal, estos recursos no están garantizando sostenibilidad en los procesos internos, pues son destinados por temporadas cortas y existen limitantes estrictas en su ejecución, por ejemplo la adquisición de herramientas que puedan servir prolongadamente como dotación para que un proceso educador comience a conseguir elementos que permitan gestionar por sí solo sus acciones y financiación no es permitido.

Estas limitantes hacen que las comunidades estén en una dependencia continua, pues nunca existe la posibilidad de adquirir capacidad instalada para sus propios procesos. Existe una visión asistencialista en la destinación de recursos y de intervención del Estado en Colombia, no hay una trascendencia a la posibilidad de construir procesos sostenibles y autónomos que generen conocimiento en los territorios.

La comunidad de Esfuerzos de paz reclama a cambio del abandono del Estado recursos para poder implementar acciones, pero los colectivos que no están agremiados políticamente se les dificulta la posibilidad para manejar recursos públicos, esto hace que nunca exista una independencia o la posibilidad de gestión con recursos del Estado, a su vez, teniendo en cuenta que la formación para crear procesos de autogestión es limitada y ausente.

“En definitiva el Estado - como aparato de decisión colectiva y de satisfacción de necesidades públicas - ha resultado inadecuado para ajustarse a las nuevas realidades económicas, sociales, ideas, valores, prácticas y técnicas de gestión que requiere la sociedad actual” (Fernández, M. Robles, C; 2004)

La comunidad de Esfuerzos de Paz se encuentra en un limbo, aunque se potencian prácticas que son importantes y definen dentro de su comunidad un modelo que puede resultar de gran impacto, se frena continuamente por la falta de recursos económicos continuos, sin embargo cada tanto llegan proyectos, a los cuales se les saca provecho dar continuidad, sin embargo esta intermitencia ha generado en la comunidad una dependencia absoluta a los recursos de otros y no ha permitido que se genere una autonomía por parte de los integrantes..

Sin embargo, a falta de recursos económicos los colectivos y comunidades de práctica locales han encontrado en la conexión y el establecimiento de redes una posibilidad de sostenibilidad. En este sentido se busca una práctica “viral” en la que se aprende por contagio, es decir que quienes inician este proceso educador se volverán multiplicadores de los saberes compartidos en este u otros territorio, tal como lo hizo Comunidad de Práctica Convergentes con la actividad de Ballon Mapping.

En este sentido, el grupo de jóvenes de Casa diversa experimenta con un grupo de personas que se activan a partir de sus intereses y necesidades de aprendizaje sobre el territorio en un ciclo de aprendizaje práctico que no tiene límite de tiempo, y va de la mano con la paciencia que experimentan quienes asumen el ejercicio de compartir saberes. En cada dimensión la persona asumirá el programa y se comprometerá a crear un nuevo ciclo viral con otras personas del territorio.

La manera más explícita de revelar aquí que las acciones educadoras pueden suceder en cualquier momento y en cualquier lugar es compartir y divulgar algunas de las guías creadas por el grupo de jóvenes de Casa Diversa de la comuna 8, donde se exponen sus objetivos y la metodología paso a paso para quien desee pueda replicar los ejercicios en el territorio al que pertenece.

A continuación se exponen las guías generadas como productos de conocimiento en el territorio, los cuales se siguen usando y son pieza de intercambio con otros colectivos de la ciudad, a partir de los cuales han ampliado al día de hoy sus metodologías de participación.

5. Consideraciones generales.

- Se ha hecho una pequeña exploración por las acciones de un grupo juvenil de Esfuerzos de Paz, quienes envueltos en el campo tienen una dimensión cultural importante y comparten elementos significativos de identidad. Sin embargo el proceso educador que inician requiere de más trayectoria y afianzamiento, tal vez el compartir y expandir su red hacia otros grupos permita que afiancen el proceso de autogestión, pues la independencia de recursos podría ampliar su alcance y sus metas.
- En este breve análisis existe una concentración en los rituales de las prácticas cotidianas, pues las ceremonias más complejas merecen un análisis a parte aunque se logran formular algunas hipótesis interpretativas sobre los efectos educativos que tienen las acciones que realiza Casa Diversa en el territorio.
- Son muchos los terrenos que quedan abiertos para seguir explorando la educación informal en los territorios de Medellín, todos tan diversos y con tantas características similares de exclusión, el territorio es complejo, y esto hace que las dinámicas sociales que afloran lo sean también.
- A su vez, se observa que un diseño educativo donde se usen de referencia las metodologías del hacer y experimentar podría dar vuelta a las tendencias educativas tradicionales estancadas, dando un giro hacia las posibilidades de prácticas educativas constructivas.
- No se sabe cuál es la mejor forma de transmisión de la información, pero de lo que sí se puede estar seguro es que estas exploraciones están desafiando el Status Quo y que las arquitecturas de aprendizaje tendrán mucho más alcance siempre y cuando quienes se estén

formado tengan acceso a experiencias distintas y experimentales con las que se pueden construir proyectos comunes que posibiliten la construcción de memoria y de identidad más allá de la precariedad de su día a día. Es posible hacer lecturas de métodos que están trascendiendo a la realidad de la escuela y de las acciones asistencialistas en las comunidades, las cuales están guardando una documentación muy valiosa con posibilidad de réplica en comunidades más amplias.

Bibliografía

ÁLVAREZ, M. (2011) Revista de Historia Regional y Local ISSN: 2145-132X.

Página 164 [vol 3, No .6] julio - diciembre

AGUADO, T. (1998). Diversidad cultural e igualdad escolar: Un modelo para el diagnóstico y desarrollo de actuaciones educativas en contextos multiculturales

. MECD: CIDE.

BANKS, J. A. (1989). Multicultural Education. Issues and Perspectives. Boston: Allyn and Bacon.

CANCLINI, N. (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México. Grijalbo S.A.

CANDAU, JOËL (1998). Memoria e Identidad. Buenos Aires: Ediciones Sol, 2001.

ESCOBAR, E. El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea.

FERNADEZ, M. ROBLES, C Proyecto de Desarrollo Comunitario Sustentable en Perspectiva Comparada. (2004) Center for Latin American Social Policy. Claspo. University of Texas. Chile.

FOUCAULT, M., (2009) La arqueología del saber. Madrid, España: Siglo XXI.

GEERTZ, C. (1987) La interpretación de las culturas. Gedisa. México.

GÓMEZ, D. STAMATO, T. NARVÁEZ, O. BETTINA, G. CORREA, A. (2014) Colaboratorios CLC. Comunicación libre y compartida.

GONZÁLEZ, A. PÉREZ, A. TABARES, C. ARROYABE, O. VARGAS, P.

GONZÁLEZ, S. (2016). Rutas para la construcción de memoria. Conceptos, metodologías y reflexiones en procesos de memoria barrial. Fondo editorial Centro de Estudio de Opinión.

GUBER, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad.

HALBWACHS, MAURICE. (2004) *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

JELIN, E., (2002), Los trabajos de la memoria. Buenos aires, Argentina: Siglo XXI.

LOZANO, J. (2007) Jóvenes educadores. Entre los lugares y las redes.

NIETO, S. & BODE, P. (2008). Afirmando la diversidad. El context socio político de la educación multicultural (5thEd.). Boston: Allyn & Bacon.

RICOEAU, PAUL. *La memoria la historia y el olvido*. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2000, p. 23.

WENGER, E. (1998). *Communities of Practice: Learning, Meaning and Identity*. Cambridge University Press.

ZEA, C. & ATUESTA, M. (2007). *Hacia una comunidad educativa interactiva*. Fondo Editorial Universidad EAFIT